



UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**¿Cuál es el papel de la
diplomacia estadounidense del
gobierno de Donald Trump en la
actual lucha contra el terrorismo
islámico en Oriente Medio?**

Política Internacional y Diplomacia

Estudiante: Lucía Chacón Lorenzo

Director: Ileana Daniela Serban

Madrid, abril, 2019

1. RESUMEN

En la era de la información en la que vivimos el mundo es cada vez más imprevisible y cada vez menos las acciones de los “poderosos” permanecen en secreto. La globalización, la comunicación y la información empoderan progresivamente a la sociedad en general. Así, una nueva forma de diplomacia aparece. Se trata de la diplomacia pública cuya base se encuentra en las relaciones horizontales que se producen entre los ciudadanos sin importar las fronteras. De esta forma, en la diplomacia dejarán de sobresalir los tratados en favor de las conexiones personales. No obstante, los diplomáticos seguirán ejerciendo un papel fundamental en el marco de las relaciones internacionales. Surge, así, la pregunta acerca de cuál es ese papel. Vemos también como dicha globalización fomenta el crecimiento de las redes terroristas, principalmente del llamado terrorismo islámico. Mi ensayo estudiará la importancia de una adecuada estrategia diplomática para controlar la crisis terrorista, teniendo en cuenta la nueva diplomacia pública para obtener el apoyo popular. Asimismo, cabe preguntarse si EEUU, uno de los países con más “poder” del mundo -y país en el que me centraré a lo largo del ensayo-, está capacitado, con Donald Trump como presidente, para afrontar esta crisis terrorista. ¿Está, pues, más capacitado que anteriores presidentes como la Administración de Barak Obama cuya intervención en la Operación Amanecer de la Odisea no se fundamentaba tanto en razones humanitarias como en razones económico-estratégicas? o ¿como la Administración de George Bush tras declarar la guerra contra el terror e invadir Afganistán, consiguiendo con ello expulsar a los talibanes para imponer en el poder de los señores de la guerra? Por ello, ¿Es la diplomacia pública un arma de la diplomacia o el enemigo de la política de la Administración de Donald Trump -America First-? Por último, debemos plantearnos si la diplomacia crea puentes mientras el presidente Donald Trump construye muros.

PALABRAS CLAVE: TERRORISMO, ORIENTE MEDIO, DIPLOMACIA PÚBLICA, DIPLOMACIA, TRUMP, EEUU.

ABSTRACT

In the information age in which we are now living the world is increasingly unpredictable and dwindling the actions of the powerful remain in secret. The globalisation, the communication and the information progressively empower societies. That way, a new type of diplomacy pops up. This is the public diplomacy that is based on the horizontal relations among the citizens no matter what the borders are. Thus, treaties will no longer protrude in diplomacy in favour of personal connections. However, diplomats will continue to exercise an essential role regarding the international arena. From this emerges the question about which is that role. Besides, we see how globalisation fosters the growth of terrorist networks, especially the so-called Islamic terrorism. My essay will study the importance of an appropriate diplomatic strategy to control the terrorist crisis, taking into account the new public diplomacy in order to obtain the popular support. Likewise, it is worth considering if US, one of the most powerful countries (and the country in which I will focus along the essay) is qualified, with Donald Trump as president, to confront this terrorist crisis. Is he more qualified than the Obama Administration whose intervention in the Operation New Dawn was not based on humanitarian reasons but on economic and strategic ones? Or than the Bush Administration after declaring the War on Terror and invading Afghanistan, achieving the expulsion of the Taliban so as to put into power the warlords? Hence, is the public diplomacy a weapon of diplomacy or the enemy of the Trump Administration's policy – America First-? Lastly, we must consider if diplomacy builds bridges whereas president Trump builds walls.

KEY WORDS : TERRORISM, MIDDLE EAST, PUBLIC DIPLOMACY, DIPLOMACY, TRUMP, USA.

LISTA DE ABREVIATURAS

DDHH : Derechos Humanos

EI: Estado Islámico

EEUU : Estados Unidos

PIB : Producto Interior Bruto

ISIS: Estado Islámico

OTAN : Organización del Atlántico Norte

PKK : Partido de los Trabajadores de Kurdistán

RAE : Real Academia Española

TIC: Tecnologías de la Información y la Comunicación

USAID : United States Agency for International Development

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	7
2. MARCO TEÓRICO.....	10
2.1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL A LA DIPLOMACIA.....	10
2.1.1. TEORÍA DIPLOMÁTICA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES.....	10
2.1.2. ORIGEN DE LA DIPLOMACIA.....	14
2.1.3. CONCEPTO E IMPORTANCIA DE LA DIPLOMACIA.....	15
2.1.4. DIPLOMACIA TRADICIONAL VS NUEVA DIPLOMACIA	16
2.2. TERRORISMO.....	21
2.2.1. ¿FIN O MEDIO ?	21
2.2.2. APROXIMACIÓN AL TERRORISMO ISLÁMICO.....	21
3. METODOLOGÍA.....	23
4. APROXIMACIÓN A ORIENTE MEDIO.....	24
5. ANTECEDENTES POLITICA EXTERIOR Y DIPLOMACIA ESTADOUNIDENSES	26
5.1.1. GOBIERNO DE GEORGE BUSH	26
5.1.2. GOBIERNO DE BARACK OBAMA.....	30
6. ANÁLISIS DE LA DIPLOMACIA DE DONALD TRUMP EN LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO EN ORIENTE MEDIO.....	34
6.1. GUERRA CONTRA EL ISLAM.....	34
6.2. MILITARIZACIÓN VS DIPLOMACIA.....	36
6.3. DIPLOMACIA MULTILATERAL.....	38
6.4. DIPLOMACIA BILATERAL.....	39
6.4.1. IRÁN.....	40
6.4.2. SIRIA.....	42
7. CONCLUSIÓN.....	45
8. BIBLIOGRAFÍA.....	49
9. ANEXOS.....	59
9.1. DISCURSO WOODROW WILSON (1918).....	59
9.2. DISCURSO DONALD TRUMP (2018).....	63

«Diplomats are often misunderstood
and unappreciated»

(Ray y Kaarbo, 2010, p. 251).

1. INTRODUCCIÓN

El 19 de diciembre de 2018, el presidente estadounidense Donald Trump hizo uso de su habitual método de comunicación, Twitter, para anunciar la victoria de la coalición encabezada por las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), formada en su mayoría por combatientes kurdos, y apoyada hasta la fecha por Estados Unidos, sobre el autodenominado Estado Islámico (EI). Tras la liberación de Raqa, la capital del EI, Donald Trump escribió que el fin del califato del Estado Islámico está a la vista y, por ello, ya no hay razón para mantener las tropas estadounidenses en Siria, anunciando, así, la retirada total de 2000 soldados estadounidenses, cuyo inicio formal tendría lugar el 24 de diciembre de 2018 (Serrano, 2018, web): “Hemos empezado a devolver a casa a las tropas de Estados Unidos conforme pasamos a la siguiente fase de esta campaña (...) hace cinco años, el ISIS era una fuerza muy poderosa y peligrosa en Oriente Medio, y ahora Estados Unidos ha derrotado el califato territorial”, explicó la portavoz Sanders. Sin embargo, el EI aún controla un 1% del territorio que conformaba el Califato en Siria e Irak (La República, 2018, web).

Esta decisión del gobierno de Donald Trump ha sido y es fuertemente contestada. Para ilustrar, Lindsay Graham, senador republicano, explicó cómo la retirada de la presencia militar en Siria traería “consecuencias devastadoras” pues “sería una gran victoria para el Estado Islámico, Irán, Bashar al Asad y Rusia” (La República, 2018). Asimismo, en señal de protesta contra la medida, el secretario de defensa, James Mattis, y el enviado especial para la coalición internacional en la lucha contra el EI, Brett McGurk, han dimitido debido a las potenciales consecuencias negativas para los aliados de EEUU. La principal amenaza es el ataque del presidente turco, Erdogan, a las fuerzas kurdas que han contribuido a la caída del Califato islámico, poniendo en duda la fiabilidad de Donald Trump como aliado. Asimismo, existe un alto riesgo del regreso del ISIS debido al traslado de un gran número de terroristas a nuevos frentes y el retorno de otros a sus países para, en muchos casos, atentar en ellos.

En primer lugar, tal y como explica un informe del Grupo Soufan, “el Sudeste Asiático, por ejemplo, ha visto no solo un influjo de retornados, sino también cierto

número de combatientes extranjeros que parecen haber elegido ir allí antes que regresar a sus casas”. A su vez, “la presencia del Estado Islámico en Libia ha sobrevivido a la pérdida de su territorio en la costa, y ha atraído reclutas de los países vecinos, así como de la propia Libia” (Iriarte, 2017, web).

En segundo lugar, de acuerdo con el informe de la Institución Brookings,

El Sinaí es un eslabón crucial en el corredor yihadista de Asia a África. Yihadistas de Irak y Siria pueden moverse a través de células con base en el Sinaí a Libia y otras partes del norte de África y el Sahel. La ruta funciona en ambas direcciones: en 2013, expertos de la ONU alertaron de que algunas armas estaban saliendo de Libia a través del Sinaí a teatros en el resto de Oriente Medio (Iriarte, 2017, web).

En tercer lugar, según el informe del Instituto para el Estudio de la Guerra de Washington, es en Afganistán donde las cenizas del EI están resurgiendo con más fuerza, si es que alguna vez fueron cenizas. Es en este país, de acuerdo con Iriarte (2017), donde están reclutando a niños y civiles para entrenarlos como terroristas suicidas y, desde donde planean, junto en Pakistán, ataques contra los Estados Unidos de América o contra Europa, como el atentado de Manchester que tuvo lugar el 22 de mayo de 2017, dejando tras de sí un total de 23 muertos (Iriarte, 2017, web).

No sólo el ISIS se está transformando para actuar en solitario o a través de células y redes que no necesiten del califato territorial sino que también se suele pasar por alto la amenaza de al-Qaeda, que, aprovechando el centro de atención sobre el EI, se ha desarrollado en países como Yemen o Libia. Por todo ello, no solo la amenaza terrorista no ha desaparecido sino que también se está adaptando a las circunstancias, tales como la caída del Califato.

Como hemos visto, las palabras de Donald Trump sobre la caída del Califato quizás no han sido las más acertadas. Sin embargo, cabe preguntarnos si tras 8 años en Siria, 16 años en Afganistán o 18 en Irak es posible ganar militarmente la batalla al terrorismo islámico. “Hemos echado abajo el 99% del califato en Siria y vamos a seguir por ese camino”, expresó el jefe de la diplomacia estadounidense (2019). El propósito del presidente estadounidense es, pues, profundizar en otros aspectos de

contraterrorismo. Y es, por tanto, nuestro propósito analizar el papel de la diplomacia de Donald Trump como posible sustituta a la intervención militar en Oriente Medio, teniendo, la Era de la Información un papel protagonista que influirá en la actividad del presidente de EEUU. Pues, en la era de la información en la que vivimos el mundo cada vez es más imprevisible y cada vez menos las acciones de los “poderosos” permanecen en secreto. La globalización, la comunicación y la información empoderan progresivamente a la sociedad en general. Así, una nueva forma de diplomacia aparece. Se trata de la diplomacia pública cuya base se encuentra en las relaciones horizontales que se producen entre los ciudadanos sin importar las fronteras. De esta forma, en la diplomacia dejarán de sobresalir los tratados en favor de las conexiones personales. No obstante, los diplomáticos seguirán ejerciendo un papel fundamental en el marco de las relaciones internacionales. Surge, así, la pregunta acerca de cuál es ese papel. Vemos también como dicha globalización fomenta el crecimiento de las redes terroristas, principalmente del llamado terrorismo islámico.

Asimismo, cabe preguntarse si EEUU, uno de los países con más “poder” del mundo, está capacitado, con Donald Trump como presidente, para afrontar esta crisis terrorista. ¿Está, pues, más capacitado que anteriores presidentes como la Administración de Barak Obama cuya intervención en la Operación Amanecer de la Odissea no se fundamentaba tanto en razones humanitarias como en razones económico-estratégicas? o ¿como la Administración de George Bush tras declarar la guerra contra el terror e invadir Afganistán, consiguiendo con ello expulsar a los talibanes para imponer en el poder de los señores de la guerra? Por ello, ¿la diplomacia pública como arma de la diplomacia y enemigo de la política de la Administración de Donald Trump -America First-? Por último, debemos plantearnos si la diplomacia crea puentes mientras el presidente Donald Trump construye muros.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Aproximación conceptual a la diplomacia

2.1.1. Teoría de la diplomacia

Para comenzar, existen tres teorías que pueden definir la diplomacia, las cuales previamente serían formuladas por Martin Wight. Estas son el realismo, que analiza cómo es el mundo y cómo prosperar, teniendo en cuenta los intereses y el poder de cada país; el Racionalismo, que busca cómo mejorar las relaciones internacionales aplicando la razón; y el Kantianismo o teoría revolucionaria, que se centra en el poder y los derechos para intentar derrocar los diferentes sistemas (Sharp, 2009, pp. 8-9). Pero, además, tendremos en cuenta el constructivismo que se centra en las narrativas, es decir, en el poder de las palabras.

En primer lugar, los revolucionarios se ven como agentes de cambio de una sociedad o sociedades que sólo sirven a los intereses del Príncipe (Sharp, 2009, p. 35). La idea es, pues, subvertir la Sociedad Internacional para actuar en nombre del estado o de un orden en particular y evitar que los diplomáticos sean simples peones abusando de su situación privilegiada. Sin embargo, los revolucionarios cuando llegan al poder se acaban convirtiendo en aquello contra lo que luchaban, habiendo, previamente, creado un ambiente de desconfianza en el orden que debilita a las sociedades (Sharp, 2009, p.38). Por ello, podemos decir que el punto de vista revolucionario no es el mejor para estudiar la realidad diplomática. Además, como Sharp (2009, p. 35) explica, la revolución no tiene por que ser el enemigo de la diplomacia. La razón es que hay momentos en la historia en los que los diplomáticos son los primeros revolucionarios, los primeros en cambiar el orden del poder. Esto se debe a que los diplomáticos dedican su labor a las fronteras que dividen las comunidades humanas y por tanto tienen un papel fundamental en la transformación de la Sociedad Internacional (Sharp, 2009, p. 36).

Asimismo, la Sociedad Internacional, debe entenderse no solo como una sociedad en la que, conforme a Truyol, el “poder está descentralizado y distribuido entre grupos que

lo monopolizan en sus respectivos territorios” (del Arenal, 2013, web), sino también como una sociedad gobernada por Estados –sujetos internacionales- y por actores no estatales –actores internacionales-incluso en ocasiones más poderosos que los estados. Es así como el kantianismo o teoría revolucionaria explica, en referencia a Hedley Bull (1977), analiza los lazos sociales transnacionales entre los individuos que promueven la cooperación sobre el conflicto y el paso de una Sociedad Internacional a una Comunidad Internacional, donde los intereses de todos los seres humanos son iguales.

En segundo lugar, el racionalismo busca resolver los conflictos que ocurren entre las comunidades humanas desde las fronteras. La diferencia, es que el racionalismo se basa en la necesidad natural de los hombres de relacionarse, y, por tanto, en la necesidad natural de los otros, lo que nos lleva al papel fundamental de la comunicación (Sharp, 2009, p. 40). De acuerdo con Sharp (2009, p. 41-42), tres son las contribuciones de los diplomáticos. La primera es civilizar a través de una cooperación racional. La segunda es desarrollar y proteger todas aquellas instituciones que mantienen civilizados a los estados que representan. Y, la tercera es la contribución de los diplomáticos a la construcción de un orden mundial que maximiza los derechos de los hombres. Por tanto, los racionalistas entienden a los diplomáticos como agentes morales al servicio de la libertad y del bien y el mal. Estamos, así, ante una concepción aristotélica que implica que el ser humano es bueno por naturaleza y si no hay elementos que puedan corromperlo, actúa pacífica y amigablemente. De esta forma, según Bull (1977), en su teoría idealista, el conflicto está limitado por la acción de reglas e instituciones y los intereses no son idénticos, siendo el conflicto superable. Es ahí, donde entran en juego los diplomáticos. Sin embargo, a medida que surgen nuevos actores y nuevas áreas de interés, la diplomacia se transforma pues surgen nuevos diplomáticos que sin serlo oficialmente ejercen una clara influencia sobre las decisiones de los Estados, es el caso de los medios de comunicación y la sociedad civil. Surgiendo, así, problemas a la hora de definir la diplomacia, pues, los diplomáticos se convierten en personas sin poder real que se ocupan de actividades que realmente no tienen efecto alguno sobre los eventos que se producen a nivel mundial. Por tanto, de igual forma que los Estados pierden influencia a favor de nuevos actores internacionales, ¿la diplomacia tradicional pierde influencia a favor de nuevas formas de diplomacia pública?

En tercer lugar, la tradición realista de Sharp (2009, p.53) se centra en el estudio del poder y de las razones por las que los hombres lo quieren. Así pues, ¿Qué es el Poder? Y, no menos importante, ¿Por qué es un bien tan deseado? Tanto Maquiavelo como Morgenthau sitúan el poder como centro vital de la política, sea esta doméstica o internacional. En primer lugar, la RAE define el poder como “facultad o potencia de hacer algo”. En segundo lugar, Maquiavelo (1532, web) define el poder como el “complot, la conjura y la maquinación” del gobernante para mantener su puesto frente a cualquier amenaza. Asimismo, afirma que “no puede llamarse virtud asesinar a los conciudadanos, traicionar a los amigos, no tener ni buena fe, ni piedad, ni religión, condiciones con las cuales se puede conquistar el poder pero no adquirir la gloria” (1532, p. 73). Por tanto, vemos como realiza una separación entre el poder y la moral, pues las decisiones del gobernante no se rigen por leyes morales si no por las leyes de poder. Siguiendo esta línea argumental, en tercer lugar, Morgenthau explica cómo el “realismo político no requiere indiferencia sobre las ideas políticas y los principios morales pero lo que sí requiere es una distinción entre lo deseable y lo posible” (1948, web)⁹. Pues, para obtener una buena política exterior, la razón debe ayudarnos a minimizar los riesgos y maximizar los beneficios a través de dos principios: el principio moral de prudencia y el principio político de éxito. Morgenthau afirma, por consiguiente, que:

No importa cuáles sean los fines últimos de la política internacional: el poder siempre será el objetivo inmediato. Los estadistas y la gente común pueden proponerse como objetivo final la búsqueda de la libertad, la seguridad, la prosperidad o el propio poder (...) Pero apenas intentan cumplir sus metas recurriendo a la política internacional se ven embarcados en la lucha por el poder (...) Desde el momento en que eligieron el poder para conseguir sus fines, se convirtieron en actores de la escena política internacional (Carvajal, 2006, p. 264).

Por tanto, según Morgenthau, no todas las actuaciones de las naciones son de naturaleza política, pues,

Muchos de esos actos son normalmente realizados sin tomar en consideración ninguna razón de poder y tampoco afectan el poder de la nación que los lleva a cabo (...) En otras palabras, la intervención de un país en la política internacional es sólo uno entre varios tipos de actividades posibles en el marco de la escena internacional (...) Cualquier política, sea

⁹ La traducción es nuestra

interna o internacional, (...) procura mantener poder, aumentar poder o demostrar poder (Carvajal, 2006, p. 264).

Esta teoría defiende que el estado es de naturaleza egoísta (Hobbes, 1979) y que, por tanto, busca sobrevivir. Nos encontramos, en consecuencia, ante una concepción que implica que lo natural es el conflicto en las relaciones entre los hombres debido a que, según Maquiavelo, “debe estar dispuesto a internarse en la senda del mal” (1532, web). El objetivo máximo es el poder, y, por tanto, el fin justifica los medios. Los diplomáticos deben, por ello, buscar el equilibrio de poder en las relaciones entre los Estados y no solo como “elementos de poder o instrumentos de política” (Sharp, 2009, p. 56). De lo anterior resulta el poder internacional como aquella “facultad que un país tiene para lograr que otros países se adapten a su voluntad” y, por ello, tal y como afirma Watson (1991) la diplomacia trata de conciliar los distintos poderes de forma pacífica a través de “una negociación entre organizaciones políticas que reconocen mutuamente su independencia” (Rubio, 2012, p. 20). Asimismo, no solo disponen de un rol simbólico, si no que son expertos en materias de seguridad internacional. Se trata, pues, de mantener y proteger los intereses de la Nación –su poder- para asegurar la seguridad que expresa Hobbes (Martínez, 2008, p. 23).

Por último, el constructivismo de Onuf es una teoría que difiere en gran medida de las anteriores debido a que se interesa por el análisis empírico y por ser una teoría crítica que habla de la naturaleza de las normas como patrones de comportamiento. Esta teoría surge tras la caída del muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría, que daban por finalizado el protagonismo de un mundo bipolar, a su vez, que cuestionaba la vigencia de las teorías anteriores (Arriola, 2016, p. 166). El constructivismo ve el mundo como un proyecto en construcción. Las percepciones de amigos y enemigos, bien y justicia determinan el comportamiento de los estados y, por extensión, la de los diplomáticos. De forma que “la revolución constructivista (...) consiste (...) en señalar que esa materialidad no determina linealmente el comportamiento de los Estados y/o de los demás actores internacionales” (Arriola, 2016, p. 171). De esta forma, adquieren un rol protagonista las ideas, la historia, las normas y las creencias en la construcción de la vida social. Y, por ello, la forma de comunicar esas narrativas se coloca en un primer plano.

2.1.2. Origen de la diplomacia

La lucha por el poder no es un fenómeno nuevo. En el momento en el que las sociedades se agrupan en torno a un Estado, que ordena la convivencia entre sus individuos, se constituye en una unidad de poder (Calduch, 1991, p. 7). Desde la Antigüedad, los pueblos han competido los unos con los otros por el poder, ya sea para mantenerlo o conquistarlo. Es en el preciso instante de la historia en el que los pueblos comienzan a relacionarse que nace la Diplomacia (Sharp, 2009, p. 17). La razón es intentar evitar que la lucha por el poder sea un juego de suma 0 en el que solo hay ganadores o perdedores. Se crea, así, una institución que pone de acuerdo a las sociedades. Una institución capaz de construir un orden en la anarquía de estados que compiten por el poder.

Entendemos, por ello, a la Diplomacia como puente. Para ello, es fundamental manejar el concepto de distancia, tanto física como social (Sharp, 2009, p. 82). Asimismo, de acuerdo con Sharp, “no puede haber diplomacia cuando los pueblos están completamente separados y no son conscientes de los otros” (Sharp, 2009, p. 84). Si bien es cierto que las relaciones entre las comunidades humanas marcan el nacimiento de la Diplomacia como mediadora y con Grecia alcanzan su cumbre máxima, su institucionalización llegaría más bien tarde. De acuerdo con Díez de Velasco (2013, p.385), la consolidación de la Diplomacia como institución llegaría a mediados del siglo XV en la República de Venecia con la creación de legaciones permanentes. Fue posteriormente Fernando V de Aragón y el resto de estados italianos quienes introdujeron la Diplomacia en sus reinos, consiguiendo su difusión por Europa en el siglo XVI. Posteriormente, en 1648 tiene lugar el Tratado de Westfalia que constituye el primer congreso diplomático moderno. En EEUU, particularmente, la diplomacia tuvo su auge en 1905, con el Tratado de Portsmouth que estableció la paz entre Japón y Rusia (Brady, 2007, p. 272) gracias a Roosevelt y que implicó el posicionamiento de los Estados Unidos de América como una potencia diplomática mundial.

2.1.3. Concepto e importancia de la diplomacia

Si nos vamos a referir a lo largo del presente escrito a la Diplomacia, resulta fundamental delimitar qué entendemos por ella. Además, andes de nada y con el propósito de definir la Diplomacia es necesario tener claro que sólo pueden relacionarse jurídicamente los sujetos de Derecho Internacional, es decir, los Estados y las Organizaciones Internacionales, a través de los individuos que sean correctamente acreditados mediante la representatividad debida (Díez de Velasco, 2013, p. 383).

Pues bien, la diplomacia constituye, aquella actividad que una serie de personas u órganos ejercen en nombre de los pueblos a los que representan, como medio para relacionarse entre sí, con el fin de negociar pacíficamente asuntos de interés común, proteger los intereses del Estado acreditarte (Díez de Velasco, 2013, p.385), restablecer la paz o declarar la guerra. A los diplomáticos, para desempeñar sus funciones se les asegura un régimen de inviolabilidad para garantizar el correcto desempeño de sus funciones, las cuales han de ser cumplidas siempre bajo los requisitos mínimos de representatividad y negociación pacífica, constituyendo (Díaz de Velasco, 2013, p. 388-340), de este modo, según Satow, la diplomacia la “conducción pacífica de los negocios entre Estados por medios pacíficos” (Calduch, 1993, p.6). Sin embargo, tal y como afirma Díez de Velasco (2013, p.384), las relaciones diplomáticas, aunque se establecen normalmente en periodos de paz, pueden, también, estar reguladas por el derecho de guerra. En consecuencia, y de acuerdo con el Tribunal Internacional de Justicia en el asunto del Personal diplomático y consular de los EEUU en Teherán, el cuerpo diplomático es:

Un edificio jurídico pacientemente construido por la humanidad durante el transcurso de los siglos y cuya salvaguarda es esencial para la seguridad y el bienestar de una Comunidad internacional tan compleja como la de hoy, que tiene necesidad, más que nunca, del respeto constante y escrupuloso de las reglas que presiden el desarrollo ordenado de las relaciones entre sus miembros (Díez de Velasco, 2013, p.385).

Para delimitar correctamente la Diplomacia, resulta esencial diferenciarla de la Política Exterior de un Estado. A grandes rasgos, la política exterior es aquella que fija los objetivos mientras que la diplomacia ejecuta la política exterior. Por tanto, la política

exterior es aquella acción de un Estado consistente en determinar los objetivos y medios de los que dispone para conducir sus relaciones con otros sujetos de derecho internacional en función de sus intereses (Calduch, 1993, p. 3). Mientras que la diplomacia es el modo de ejecutar esa política exterior mediante la negociación. Se busca defender los intereses del propio Estado a través de acuerdos con la otra parte.

Finalmente las funciones de toda misión diplomática vienen determinadas en el artículo 3 de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961:

representar al Estado acreditante ante el Estado receptor; proteger en el Estado receptor los intereses del Estado acreditante y los de sus nacionales, dentro de los límites permitidos por el derecho internacional; negociar con el gobierno del Estado receptor; enterarse por todos los medios lícitos de las condiciones y de la evolución de los acontecimientos en el Estado receptor e informar sobre ello al gobierno del Estado acreditante; fomentar las relaciones amistosas y desarrollar las relaciones económicas, culturales y científicas entre el Estado acreditante y el Estado receptor.

2.1.4. Diplomacia tradicional Vs nueva diplomacia

Vivimos en un mundo donde los recursos son limitados y las sociedades difieren enormemente las unas de las otras. Como consecuencia, se generan conflictos en el mundo que la política y la diplomacia buscan solucionar en las esferas nacional e internacional respectivamente. Por un lado, la regla general es que el orden nacional es jerárquico y, por tanto, la escasez de recursos y la diversidad son ordenadas por las autoridades del Estado en cuestión. Sin embargo, veremos como no siempre se cumple la jerarquía a nivel nacional, surgiendo otros actores como los grupos terroristas. Por otro lado, la esfera internacional es anárquica pues no existe autoridad que pueda poner fin a los conflictos que puedan generarse. Por ello, la diplomacia se constituye como un medio fundamental para ordenar y poner de acuerdo a las sociedades en su lucha por los recursos.

La diplomacia tradicional se fundamenta en la comunicación entre los distintos Gobiernos y entre los integrantes de los Cuerpos Diplomáticos. Pues, la Diplomacia, de acuerdo con Espósito (2010, p. 171), se asienta sobre la regla de la igualdad entre los

Estados soberanos -la Paz de Westfalia-. La soberanía de cada Estado es su derecho a gestionar todo lo que ocurre dentro de sus fronteras sin injerencias externas. Hablamos del Estado-Nación cuyo máximo exponente encontramos en la Revolución Francesa (1789). De esta manera, la joven mujer, Marianne, que encarna a la Libertad guiando al pueblo de Delacroix (1831), enarbola la bandera tricolor en su mano derecha con orgullo para conducir a la Nación hacia la libertad y una bayoneta en la mano izquierda para animar a los hombres de todas las clases sociales a seguir luchando por Francia, o lo que es lo mismo, por la libertad. Vemos, así, florecer un nacionalismo confinado en un territorio, el Estado-Nación, y, como la diplomacia tradicionalmente ha buscado el interés de éste. Para aclarar, entendemos por Nación a todo “grupo humano consciente de formar una comunidad, que comparte una cultura, se siente ligado a un territorio claramente delimitado, tiene un pasado en común y un proyecto para el futuro, y reivindica el derecho a gobernarse a sí mismo” (Cruset, 2004, web). Por todo ello, podemos afirmar que el nacionalismo y la diplomacia han ido de la mano desde la conformación de la Sociedad de Naciones.

La diplomacia tradicional de la que hablamos tiene ciertas características que la distinguen. En primer lugar, se trata de una práctica dirigida a sectores concretos de las sociedades: los líderes políticos y diplomáticos de los Estados. En segundo lugar, los actores estatales han concentrado toda la información (Faris, 2013, p.45) en secreto para asegurar la consecución del poder. Con ello, los líderes nacionales han tenido mayor o menor margen de maniobra para gozar de impunidad en sus actuaciones, promoviendo la máxima de “el fin justifica los medios”, así como un auge en los niveles de corrupción. Dicho lo anterior, la diplomacia moderna en palabras de Page y Spence es el proceso de crear *convenciones abiertas, alcanzadas secretamente*¹⁸ (Faris, 2013, p. 35) de forma que cierta discreción es fundamental. No solo el secreto en Diplomacia sirve para crear una mayor impunidad, si no también para evitar que negociaciones frágiles o sensibles terminen a causa de la filtración de información de poco agrado para la sociedad, permitiendo, de este modo, conversaciones sinceras entre los diplomáticos de los Estados (Faris, 2013, p.38).

¹⁸ La traducción es nuestra

No obstante, *The Age of Secrecy* ha dado paso a lo que se conoce como *Age of Sharing* (Faris, 2013, p.37). Nos encontramos inmersos en la conocida era de la información, la cual se encuentra en constante evolución, y, con ella, tiene lugar el continuo cambio del tablero de ajedrez en el que tienen lugar las relaciones internacionales. Dos son los fenómenos que tienen lugar en dicho contexto: el incremento de la transparencia y el de la volatilidad (Hayden, 2013, pp. 18-19). La transparencia, por un lado, tiene su origen en el auge de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), originando un sentimiento común de que la información debe estar disponible para todos. La volatilidad, por otro lado, es el riesgo y la incertidumbre que se desprende de la transparencia. Pues, ahora, la información está al alcance de todos, lo que conlleva una serie de consecuencias imprevisibles para la Diplomacia (Hayden, 2013, pp.18-19). En consecuencia, la era de la información contrasta claramente con la forma de actuar de la diplomacia tradicional, lo que lleva a la idea de que ésta debería actuar de forma abierta.

Tres son las notas fundamentales de esta nueva sociedad: la *resiliencia*, pues los estados deben saber manejar los riesgos de una sociedad en continuo cambio, lo que conduce al diálogo con actores no estatales; la credibilidad, pues la *accountability* es ahora más importante que nunca para garantizar la legitimidad de las instituciones y la información mucho más complicada de mantener en secreto o de manipular; y la adaptabilidad, es decir, la capacidad de hacer frente a amenazas de toda clase. (Kalathil, 2013, p. 13). A su vez, vivimos en mundo cada vez más interconectado, donde los integrantes de todas las sociedades se relacionan entre ellos gracias a la velocidad de las comunicaciones y a los sistemas de almacenamiento masivos de información. Esta revolución tecnológica de la información ha transformado, como afirma Castells (2005, p.25) “nuestro modo de pensar, de producir, de consumir, de vivir, de hacer la guerra y de hacer el amor” (Rubio, 2012, p. 20).

El poder asimilado al uso de la fuerza, y, por tanto, más predecible, deja paso en esta nueva era a un nuevo poder impredecible e intangible. Donde , según Castells

(2009) “la legitimación dependería en gran medida del consentimiento obtenido mediante la construcción del significado compartido” a través de un debate abierto gracias a la utilización de las nuevas formas de comunicación (Rubio, 2012, p. 20). Surge, con ello, aquello que Havel (1979) acuñaba como “el poder de los sin poder” capaz de hacer frente al poder institucionalizado (Rubio, 2012, p. 20) cuyo origen, según la teoría de la interdependencia compleja se encuentra en la iniciativa privada, y no en la pública (Nye y Keohane). Estas fuerzas constituyen, por tanto, actores internacionales distintos al Estado que resultan de la unión de individuos y grupos con intereses y necesidades transfronterizas. De todo lo anterior se deduce una sustitución de la preeminencia del poder militar y de coerción por el “poder blando” de Nye. Tal y como afirma Morgenthau (1985), el poder depende “no sólo de las habilidades de su diplomacia y la potencia de sus fuerzas armadas, sino también de la capacidad de seducción de su filosofía política, sus instituciones políticas y sus políticas públicas” (Rubio, 2012, p. 21). De todo ello se deriva la aparición de una crisis del concepto de la soberanía westfaliana (Rubio, 2012, p. 22). Sin embargo, ¿es cierto que la diplomacia encabezada por la Administración de Donald Trump ha sustituido el poder militar o *hard power* por el conocido como *soft power*?

La Diplomacia actúa, hoy en día, bajo la atenta mirada de los medios de comunicación y de la opinión pública, los cuales demandan una nueva forma de negociación que se acerca en gran medida a la expresada por Wilson (1918) en sus catorce puntos: “acuerdos abiertos negociados abiertamente, después de los cuales no habrá acuerdos privados internacionales de ninguna clase, sino que la diplomacia actuará siempre con luz y taquígrafos ante la opinión pública” (Manfredi, 2012, p. 40). La causa de esta demanda se encuentra en que la diplomacia tradicional y sus instrumentos están desconectados del público y la sociedad civil internacional (Melgar, 2012, p.49).

En la *Era of Sharing*, vemos como nuevos actores emergen que son capaces de movilizar a grandes sectores de las sociedades en torno a una misma causa. Esta nueva tendencia puede tener, por tanto, aspectos positivos, pero también negativos. Los grupos terroristas como al-Qaeda o ISIS se aprovechan de los medios de comunicación

para lanzar mensajes que capten combatientes, al igual que ataques que se producen en Nueva York o en Francia pueden ser organizados desde Pakistán o Siria. Las fronteras no importan en este nuevo mundo. Por un lado, los Estados siguen buscando maximizar la razón de Estado. Por otro lado, existen amenazas que implican la elaboración de una nueva estrategia para combatirlas. No obstante, es posible aprovechar las ventajas derivadas de esta nueva sociedad de la información. Nuestra tesis es, pues, que la diplomacia debe aprovechar las redes sociales, así como las nuevas tecnologías para facilitar los compromisos diplomáticos y crear plataformas donde converjan la diplomacia, la diplomacia pública y la comunicación estratégica (Hayden, 2013, p. 18). Con comunicación estratégica queremos decir la comunicación por parte del cuerpo diplomático de un país no solo con otros Estados o gobernantes si no con el público en su conjunto, como la población local, ONGs, estudiantes y artistas. Además, esta comunicación tiene que alinearse correctamente con la estrategia de Gobierno para poder ser efectiva (Manfredi, 2012, p.41). La comunicación estratégica consiste, pues, en fomentar el diálogo con los diferentes actores utilizando los medios de comunicación y las redes sociales, tales como Twitter (Manfredi, 2012, p.44). Convirtiéndose el diplomático en un “portavoz permanente (...) y un posible creador de opinión” (Manfredi, 2012, p. 46). ¿El Presidente estadounidense Donald Trump utiliza verdaderamente Twitter para escuchar las voces críticas o alternativas? O ¿no se trata más que de una forma de movilización de las masas? ¿es utilizado, por tanto, como un instrumento de diplomacia pública?

Deducimos, pues, que la labor del diplomático como agente de cambio ha de ser la de lograr el equilibrio entre los beneficios y los perjuicios que la globalización nos ofrece. Al igual que encontrar el equilibrio entre los intereses de cada Estado, teniendo presente a la opinión pública. Todo ello para lograr la ansiada seguridad y el respeto por los derechos del hombre que el terrorismo trata de arrebatarnos.

2.2. Terrorismo

2.2.1. ¿Fin o medio ?

El terrorismo no es un fenómeno nuevo, pues, nació durante el Reino de Terror de la Revolución Francesa. No obstante, después del 11-S aumentó exponencialmente la preocupación internacional -especialmente contra el terrorismo islámico-. Dos son las notas principales para caracterizar a los grupos terroristas. Primero, el elemento estructural, relativo a la organización terrorista, es decir, la jerarquía dentro del grupo que da coherencia a sus acciones (Gómez, 2010, p.31). Segundo, el elemento teleológico, el objetivo del grupo terrorista (Gómez, 2010, p.45). Siguiendo la línea argumental de Reinares (2003),

Hablar de terrorismo es hablar de violencia. Pero no de cualquier violencia. (...) Ante todo podemos considerar terrorista a un acto de violencia cuando el impacto psíquico que provoca en una determinada sociedad o en un sector de la misma sobrepasa con creces sus consecuencias puramente materiales (...). Aunque se trate de una violencia cuyo alcance y magnitud sean menores que otras violencias posibles, quienes instigan o ejecutan el terrorismo pretenden, inculcando el terror, condicionar las actitudes y los comportamientos de la población (Pérez, 2010, p. 53).

Por tanto, podemos decir que el terrorismo no es un fin en sí mismo si no que es un medio para atemorizar a una colectividad a través del reconocimiento masivo de la autoría de los crímenes cometidos por el grupo terrorista para, con ello, obtener un objetivo político por muy improbable que resulte (Gómez, 2010, p. 45).

2.2.2. Aproximación al terrorismo islámico

Hoy en día, el terrorismo islámico es el tipo de terrorismo que más preocupa a nivel internacional. Nació a nivel sub-Estatal, como Al-Qaeda en el Magreb árabe, pero se ha convertido en un terrorismo internacional o transnacional que no se limita a las fronteras nacionales si no que se despliega por un sin fin de escenarios, cuyos fines son, además, de alcance global (Pérez, 2010, p.54). Buscan, por tanto, reequilibrar el poder en el mundo para, con ello, crear un nuevo orden mundial. Hablamos de grupos

terroristas de integrismo islámico como el Estado Islámico (EI) cuya inspiración proviene de las enseñanzas de Taymiyyah (1300), quien estableció que la *umma* –comunidad de creyentes- debía regirse en primer lugar por la *Sharia* –ley coránica- a través de la yihad –guerra santa-. Sus enseñanzas serían retomadas por Abd al-Wahhab (S. XVIII), dando origen al wahabismo que busca la interpretación radical del islam (Torre, 2017, web), así como imponer la obligación a todo musulmán de devolver a Alá la soberanía sobre la tierra. Finalmente, este peculiar tipo de terrorismo se caracteriza por actuar a través de células diseminadas que dotan a estos grupos de mayor seguridad y les permite actuar en todo el mundo: *La Jihad sin líder*.

Pues bien, ante esta situación de incertidumbre que las organizaciones terroristas, como al-Qaeda o el EI, plantean a Occidente, la Diplomacia tiene bastante que aportar. En primer lugar, porque los diplomáticos, como hemos expresado anteriormente, son agentes de cambio. Así, puesto que el terrorismo es un fenómeno de alcance global y transfronterizo, el papel de la diplomacia resulta fundamental para neutralizar dicha amenaza. La razón es que no hay otro actor internacional con la suficiente capacidad para poner de acuerdo a las diferentes naciones. No es objeto de este ensayo, sin embargo, determinar si la lucha contra el terrorismo representa una de las “nuevas guerras” de Kaldor pues sería necesario otro ensayo solo dedicado a ello. Pero sí podemos decir que el terrorismo no es un sujeto internacional y, por ello, el alcance de la diplomacia es limitado. Pero no puede ser menospreciado. El cuerpo diplomático vela por los intereses del propio estado a través de la consecución de acuerdos con otros estados. No obstante, también disponen de una inteligencia esencial a la hora de luchar contra el terrorismo. En segundo lugar, el terrorismo presenta una grave amenaza a la seguridad de las Naciones. Siendo, además, la inseguridad un obstáculo muy grave para el desarrollo del trabajo de los diplomáticos. La consecuencia es la creación de un excesivo recelo entre los Estados que conforman la Comunidad Internacional. Deducimos, como conclusión, que la diplomacia juega un papel muy importante en la lucha contra el terrorismo por dos razones. Primero, porque dispone de los medios necesarios. Y, segundo, porque tiene un interés propio para acabar con el terrorismo, su propia supervivencia y, por consiguiente, la subsistencia de la paz internacional.

3. METODOLOGÍA

Para la realización del presente trabajo he necesitado estudiar cualitativamente la diplomacia y el terrorismo con el fin de encontrar el punto en el que ambos convergen. Principalmente, bajo el contexto de la influencia de la diplomacia de la Administración de Donald Trump en la lucha contra el terrorismo en Oriente Medio. A estos efectos, trataremos de responder a una pregunta central a lo largo del presente ensayo: ¿cómo podemos entender el rol de la diplomacia en el contexto de las estrategias contraterroristas, y, especialmente en la diplomacia de la Administración de Donald Trump? Con este fin, he realizado, primeramente, una importante revisión bibliográfica para recopilar información documental proveniente de diversas fuentes como revistas, artículos científicos, libros y otros trabajos académicos. Asimismo, puesto que es un tema de actualidad, la lectura de periódicos de un gran número de nacionalidades ha sido imprescindible para el análisis de la diplomacia de la Administración Trump y la evolución del terrorismo en Oriente Medio. Seguidamente, ha sido esencial una entrevista a un ciudadano español de origen sirio que hace unos años fue forzado a abandonar su país. Ha sido tan importante debido a que proporciona otro punto de vista al occidental imperante en muchos de nuestros periódicos.

Finalmente, para llevar a cabo el análisis de la diplomacia de la Administración norteamericana en la lucha contraterrorista seguiremos la siguiente estructura: primero, nos acercaremos a la realidad democrática de Oriente Medio; segundo, realizaremos un análisis de las diplomacias de los gobiernos anteriores al de Donald Trump, con el objetivo de determinar la evolución de las estrategias contraterroristas; tercero, estudiaremos cuál es la realidad diplomática bajo la *Era de Trump*, teniendo en cuenta la *twitter diplomacy* y las relaciones diplomáticas de este país con otros como Siria o Irán.

4. APROXIMACIÓN A ORIENTE MEDIO Y LOS SACRED VALUES

La Guerra contra el terror se basa en una concepción de Oriente Medio como inmoral y corrupto. Así, surge la teoría de Huntington, *The Clash of Civilizations*, según la cual, el islam tiene *bloody borders* y, por tanto, chocará contra cualquier civilización que se interponga en su camino. Siendo, por ello, Oriente Medio, incapaz de alcanzar la democracia (Kamrawa, 2007, p. 181). Lo cierto es que son otras las causas que impiden el desarrollo democrático en la región. Primero, la falta de cohesión de las élites, que provoca peligrosos conflictos étnicos –principalmente entre chiíes y suníes-, siendo el objetivo último de cada grupo el poder -no la religión- (Amirah, 2014). Segundo, el fácil acceso al petróleo convierte a estos países en *rentier economies*, que implica la separación del gobierno de la sociedad, pues éste deja de necesitar su legitimación (Kamrawa, 2007, p. 190-191). Tercero, una globalización limitada, debido a líderes autoritarios que se oponen a todo aquello que la liberación de la información supone. Es el caso de Siria, Egipto o Sudán. Todo ello explica que no existan clases medias y un sector privado con suficiente autonomía y fuerza para enfrentarse al Estado (Kamrawa, p. 193). No es de sorprender, pues, que el papel de la sociedad civil sea mínimo. Pues, se encuentra constantemente coaccionada y acosada por sus gobiernos. Por todo ello, vemos como la democracia podrá obtenerse a través de equilibrar el poder entre el Estado y la sociedad (Kamrawa, p. 199).

La cultura de una sociedad influye, como vemos, en menor medida sobre la democratización de un país. No obstante, a menudo sirve de instrumento para legitimar un orden u otro. Para probar esta afirmación solo tenemos que remitirnos al discurso del presidente G. W. Bush en el Congreso de los Estados Unidos de América (2001, web). Primero, afirma que EEUU está en serio peligro y llama a defender la libertad, asociando, de tal manera, los valores de libertad y de nación y seguridad. Segundo, lanza una declaración de guerra contra los enemigos de la libertad, es decir, los enemigos de EEUU. Finalmente, afirma que “el desarrollo de este conflicto es desconocido todavía, aunque su resultado es cierto. Libertad y miedo, justicia y crueldad, siempre han estado en guerra, y sabemos que Dios no es neutral entre ellos”. Asimismo, los *sacred values* sirven de legitimación a los grupos terroristas para actuar contra sus “enemigos”. Con artículos como aquellos del *New York Times* titulados *This is a religious war* o *Yes, this is about islam*, los líderes terroristas alimentan el sentimiento antiamericano que concibe a EEUU

como un invasor. Adquiriendo, los valores, y, principalmente, los *sacred values*, un papel esencial. Los terroristas se convierten en mártires que buscan castigar la intervención de Estados Unidos en Oriente Medio para llegar al “Paraíso” de Alá. De forma que unos mismos hechos sirven de retórica a Gobiernos y grupos terroristas. En particular, sirven al Gobierno de Bush y a al-Qaeda para exacerbar el sentimiento de inseguridad y, con ello, amoldar la verdad a sus necesidades.

Las razones que motivan el sentimiento anti americanista son principalmente, el apoyo de EEUU a Israel y su presencia militar en ciertas regiones. Vemos como los valores son explotados por líderes carismáticos y como las actuaciones de EEUU sirven de legitimación de aquellas de los terroristas. Así, vemos como el “líder del mundo libre” tortura y abre centros de detención donde se llevan a cabo prácticas ilegales, para luego culpar de dichos actos a las tropas estadounidenses. En este sentido, en 2008, afirmó en una entrevista que *esta no fue la acción de América si no la acción de algunos soldados*²¹. Una estrategia diplomática que debe llevarse a cabo para acabar con este círculo vicioso es que EEUU reconociera que los abusos cometidos en Abu Graib no estaban justificados por la Constitución ni por las leyes, tal y como el presidente Bush expresó en la misma entrevista; y, después, que EEUU pidiera perdón. De este modo, la diplomacia estadounidense transmitiría que entiende, respeta y defiende los valores de Oriente Medio. En esta misma línea, Slaughter, afirma que “los valores fundamentales de la acción exterior de Estados Unidos son la libertad y la democracia, la humildad y la fe en sus propios ideales” (Manfredi, 2012, p.41). Provocando, la desviación de estos valores, la causa principal del crecimiento del sentimiento anti americano (Manfredi, 2012, p.41).

Es, en efecto, el liberalismo y la defensa de los valores humanitarios los que un día hicieron grande a EEUU. En palabras del expresidente Barack Obama (2007), “este es el momento de renovar la confianza y la fe de nuestro pueblo –y de todos los pueblos- en un Estados Unidos que combate los males inmediatos, promueve el bien último y, una vez más, lidera el mundo” (del Prado, 2009, p. 274). Ese *soft power* es lo que permite a EEUU obtener legitimación –nacional e internacional- para posicionarse como primera

²¹ La traducción es nuestra.

potencia mundial (Brady, 2007, p.277). Pues bien, las democracias se fundamentan en que la soberanía reside en el pueblo, en la Nación y, por tanto, éste ha de ser escuchado. Si el pueblo se revela contra el orden establecido deja de haber legitimación. Lo mismo ocurre a nivel internacional, donde las TIC han originado el nacimiento de movimientos de resistencia que no conocen de fronteras (Brady, 2007 p. 39). La consecuencia principal es la difusión de valores por todo el globo. Por ello, la constitución de la comunicación estratégica se erige como papel fundamental de la diplomacia. “Para alinear la acción exterior con los mensajes con el ánimo de influir en las audiencias extranjeras” (Manfredi, 2012, p. 44). Comprobaremos ahora si este equilibrio se da durante la Administración de Bush, quien explicó cuáles deben de ser los pilares de una sociedad de éxito (2003):

Las sociedades de éxito limitan el poder del estado y el poder militar de forma que los Gobiernos responden a la voluntad del pueblo y no a la voluntad de la élite. Las sociedades de éxito protegen la libertad con el consistente e imparcial Estado de Derecho, en vez de seleccionar y aplicar el derecho para castigar a los oponentes políticos (...). Las sociedades de éxito garantizan la libertad religiosa, el derecho y honor de servir a Dios sin miedo a ser perseguidos.

5. ANTECEDENTES DE LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE LA DIPLOMACIA ESTADOUNIDENSES

5.1. Gobierno de George Bush

El 11 de septiembre de 2001 marcaría un antes y un después, no sólo en la política de la Administración de George W. Bush, sino también en la historia de la humanidad. Este día, el presidente de EEUU declarararía la Guerra contra el Terror, en la que los combatientes enemigos eran los terroristas musulmanes. De ello se desencadenaría la invasión de Irak y la de Afganistán. Descubriendo, aquí, que la fuente más poderosa para obtener legitimidad por parte de un Gobierno es el llamamiento a la defensa colectiva frente a amenazas externas (Brady, 2007, p.38).

Por un lado, la invasión a Afganistán supuso la retirada del poder a los talibanes (suníes) para la imposición en el Gobierno de los señores de la guerra (chiíes). Bajo el

nombre de Operación Libertad Duradera, EEUU -respaldado por la OTAN y la ONU- invadió Afganistán con el supuesto fin de liberar a la mujer. No obstante, los intereses de EEUU estaban más relacionados con el control estratégico y de recursos naturales. Varias fueron las respuestas de la comunidad musulmana.

En primer lugar, provocó el enfado de los países del Golfo. La causa fue que Afganistán, que -junto con Irak- era el único país capaz, hasta la fecha, de contrarrestar el poder de Irán, pierde esa capacidad, dando mayor margen de maniobra al “eje del mal”. Los países del Golfo (suníes) discrepaban de la actuación americana que no velaba más que por sus propios intereses. Por tanto, pese al poder de EEUU para movilizar a los distintos gobiernos, la Administración de Bush, no creó las condiciones para que la diplomacia pudiera identificar los intereses de todas las partes para poder satisfacer los propios.

En segundo lugar, sirvió para agravar el sentimiento antiamericano. Ya lo demostraba Malalai Joya al expresar que “hoy el pueblo afgano vive trágicamente en sándwich entre dos enemigos: los talibán, por un lado, y las fuerzas EEUU/OTAN y sus señores de la guerra amigos por el otro” (Gelman, 2009). Así como en un discurso que pronunció en 2014 (Joya), afirmando que

creemos firmemente en la autodeterminación. Queremos que nos dejen solos, que se vayan, no queremos su ayuda. En mi país se suele decir que la ocupación estadounidense solo ha traído la muerte y que, si la democracia significa eso, entonces no la queremos. Rechazamos este modelo de democracia que están tratando de imponernos. No queremos su democracia importada.

En consecuencia, no se entendieron los valores vigentes en las sociedades de Oriente Medio. Un ejemplo es la recompensa que se aprobó en el Senado de EEUU -50 millones de dólares- por la captura de Bin Laden (EFE, 2007, web). Y es que, efectivamente, no importa la cantidad que se ofreciera, que ninguna tribu *Pasthun*, entre Pakistán y Afganistán, le entregaría. Ello se debe a que según su código de honor –*pashtunwali*- la hospitalidad implica proteger al huésped bajo el riesgo de la propia muerte (Atran y Axelrod, 2008, p. 226).

Por otro lado, George W. Bush dio por supuesto que la población iraquí le agradecería retirar del poder a las autoridades del momento. Evidentemente se equivocó. El resultado a la desobediencia de las autoridades impuestas por EEUU fue un completo caos (Brady, 2007, p. 68) y el comienzo de una guerra interminable.

En primer lugar, la invasión a Irak se justificó diciendo que Saddam Hussein poseía armas químicas, sin existir documento alguno que lo corroborara. Con esta justificación, la Administración estadounidense entraba en Irak y comenzaba una guerra por la moralidad. Con ello se demuestra que no importó que la información fuera verdadera o falsa, lo que de verdad importó fue la narrativa construida por el “líder del mundo libre”. Narrativa construida a raíz de su primer discurso después de los ataques del 11-S, en el que afirmaba que EEUU había sido el objetivo de un atentado debido a que son “el faro más brillante de la libertad y la oportunidad en el mundo. Y nadie impedirá que esa luz siga brillando”²² (2001). Un líder que ni siquiera poseía presencia diplomática en Bagdad que le permitiera abrir conversaciones con Saddam Hussein o con las diversas autoridades para confirmar la existencia o no de armas químicas en el país, o para elaborar una estrategia de acción (Brady, 2007, p. 259). Debió haber sido papel del cuerpo diplomático estadounidense –*The State Department*– la búsqueda de información a través de las alianzas con otros países (Brady, 2007, p. 261).

En segundo lugar, no sólo no se entablaron relaciones diplomáticas con Irak, sino que se hizo caso omiso a la negativa internacional de invadir el país. El Presidente de Francia, Jacques Chirac, expresó que “se puede desarmar a Sadam Hussein sin hacer la guerra si se emplean los medios necesarios para reforzar las inspecciones y obtener la cooperación de Irak” (2003). Afirmamos, pues, que es quien ostenta el poder el que establece la “narrativa moral universal” (Brady, 2007, p. 39).

En consecuencia, asistimos al auge del nacionalismo estadounidense como forma de defender su unilateralismo. No obstante, la estrategia se basó en el lanzamiento de acciones de diplomacia pública que legitimaran la guerra contra el terror y, por tanto,

²² la traducción es nuestra

su unilateralismo. En palabras del presidente George W. Bush, “en el nuevo mundo en el que nos encontramos, el único camino para la paz y la seguridad es el camino de la acción” (Bush, 2002, web)²³. Así como que “Estados Unidos no dudará en actuar solo, si fuese necesario para ejercer el derecho de autodefensa” (Bush, 2002, web).²⁴ Con este objetivo, el presidente estadounidense aumentó el gasto militar y los poderes del Presidente en la lucha antiterrorista, al igual que, alejándose del Tribunal Penal Internacional, consiguió que los actos de sus soldados fueran juzgados solo por tribunales estadounidenses (Soriano, 2016, p. 431). Todo ello junto a una estrategia de diplomacia pública que consistía en ganar la “guerra de las ideas” para “conquistar los corazones y las mentes” del sector moderado musulmán (Azpíroz, 2011, p. 200). Ejemplos de esta estrategia fueron los numerosos discursos de Bush, las entrevistas del Secretario de Estado, Colin Powell, *la Shared Values Initiative* o la reunión de los Azores entre Bush, Blair y Aznar (Azpíroz, 2011, p. 203). En concreto, Collin Powell (2001, web) pronunció un discurso en el que resumía dicha estrategia en Oriente Medio:

Tenemos una visión de una región donde Israelís y Árabes pueden vivir unidos en paz, seguridad y dignidad. Tenemos una visión de una región donde dos estados, Israel y Palestina, viven uno al lado del otro dentro de fronteras seguras y reconocidas. Tenemos una visión de una región donde todas las personas tienen trabajos que les permitan llevar pan a sus mesas, proporcionarles un techo sobre sus cabezas y ofrecer una educación decente a sus hijos. Tenemos una visión de una región donde todas las personas adoran a Dios en un espíritu por la santidad de lo individual, el estado de derecho y las políticas de participación crecen más fuertes cada día²⁵.

Esta estrategia de comunicación terminó en fracaso debido, fundamentalmente, a dos razones. Primero, los valores que se pretendían transmitir de paz y derechos humanos no se correspondían con las actuaciones de EEUU como la tortura o las detenciones ilegales. Segundo, se intentaron imponer unos valores que nada tenían en cuenta aquellos de las sociedades musulmanas (Azpíroz, 2011, p. 210).

En conclusión, no se estableció diálogo alguno entre los distintos actores, tanto gubernamentales como no gubernamentales. La estrategia diplomática se limitó al

²³ la traducción es nuestra

²⁴ la traducción es nuestra

²⁵ la traducción es nuestra

ejercicio de una diplomacia mediática que transmitiera el mensaje de la libertad a Oriente Medio (Azpíroz, 2011, p. 226). Mientras que se le dio a la diplomacia tradicional un papel bastante menos relevante.

5.2. Gobierno de Barack Obama

Para comenzar, la estrategia de seguridad nacional del expresidente Barack Obama puede sintetizarse en unas líneas de su discurso ante la Asamblea General de las NNUU (Obama, 2010):

Más que en cualquier momento en la historia de la humanidad, la historia de las naciones y los pueblos están unidas. Las convicciones religiosas que llevamos en nuestros corazones pueden crear nuevos vínculos entre las personas, o sepáranos.²⁶

La Administración Obama, reconoció, como su antecesora, que EEUU ha estado en guerra, hasta la fecha, contra el terrorismo. No obstante, a través del conocido como *pivot to Asia*, expresó la necesidad de terminar con las interminables guerras en las que EEUU estaba involucrado. Así, en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 expresó que:

Debemos ver el horizonte tras ellas (las guerras contra el terrorismo) –un mundo en el que América es más fuerte, más seguro, y es capaz de superar nuestros desafíos mientras apela a las aspiraciones de las personas en todo el mundo. Para llegar ahí, debemos perseguir una estrategia nacional renovada y el liderazgo mundial- una estrategia que reconstruya el fundamento de la fuerza y la influencia de América.²⁷

En consecuencia, la Casa Blanca se sitúa como líder en el avance de la libertad en todo el mundo, y, en el tema que nos interesa, en Oriente Medio. Esta nueva estrategia ofrece un giro al paradigma anterior. Así lo expresó el expresidente Obama ante la Asamblea General de Naciones Unidas en 2009:

Estoy muy atento ante las expectativas que acompañan a mi presidencia en todo el mundo. Esas expectativas no son acerca de mí. Más bien, se arraigan, me parece, en el descontento con el statu quo que ha permitido que nos definamos cada vez más por nuestras diferencias, y que nuestros problemas nos dejen atrás. Pero también se arraigan en la esperanza, la

²⁶ la traducción es nuestra

²⁷ la traducción es nuestra

esperanza en que un cambio real es posible, y la esperanza en que Estados Unidos sea el líder en lograr concretar ese cambio (del Prado, 2009, p. 278).

Pues bien, el expresidente Obama significa el giro del unilateralismo de George W. Bush al multilateralismo. Pues, tal y como reflejó en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 (web), los intereses estadounidenses están conectados con aquellos del mundo entero. Y es que los máximos intereses de EEUU están enlazados con los valores de democracia y derechos humanos. La forma de llevar a cabo este plan es el fortalecimiento de la institución diplomática y el incremento de ayuda al desarrollo.

En primer lugar, la Estrategia refleja, por un lado, que la cooperación es esencial para desarrollar nuevas actuaciones y afrontar los cambios que se presenten (Obama, 2010, p.15). Por esta razón, la Administración Obama aumentó el personal diplomático. Por otro lado, reconoce la aparición de nuevos actores -la opinión pública o los ciudadanos-capaces de influenciar las relaciones internacionales. Razón por la cual, propone la creación de nuevas oportunidades para que la sociedad civil influya positivamente en el destino de EEUU (Obama, 2010, p.13). Por tanto, resulta evidente el reconocimiento a las estrategias de diplomacia pública para convertirse en el líder mundial.

En segundo lugar, el desarrollo es necesario para aumentar el nivel de seguridad a nivel mundial. A través de una mayor inversión en desarrollo se fortalecerán las alianzas con los países de Oriente Medio y, gracias a ello, se frenará la amenaza terrorista (Obama, 2010, 15). La razón es que países como Siria o Irak que son *failed states* son un campo de cultivo de desesperación y pobreza que aprovechan los líderes terroristas para captar adeptos. Por ello, es necesaria una fuerte ayuda al desarrollo en consonancia con los valores *wilsonianos* que tanto defiende EEUU para que la población acoga favorablemente dicha ayuda.

Observamos como esta Administración supuso un cambio en la forma de expresarse y en sus medios para acabar con el terrorismo, adquiriendo la diplomacia un valor fundamental. Pero ¿este giro se ve reflejado también en las acciones del mismo presidente? En este sentido, no todo constituyó motivo de cambio. La continuidad con su predecesor puede verse reflejada en la reserva del derecho al uso de la fuerza

unilateral en caso de ataque a la Nación o a sus intereses, y, bajo la justificación de la legítima defensa (Obama, 2010, p. 22). Por consiguiente, adoptamos aquí la teoría del idealismo práctico de Rice (del Prado, 2009, p.276). Se trata de la combinación del liberalismo y el realismo a la hora de enfrentarse a la amenaza terrorista. De forma que nos encontraríamos en lo que Russel califica como un *wilsonianismo* más realista. La razón es que “el poder a menudo es necesario para llevar a la práctica objetivos morales y que EEUU debe interpretarse por lo que sucede en otros países y tomar en serio las instituciones internacionales” (del Prado, 2009, p. 278). Ello implica la conjunción de la diplomacia y del ejército.

Por un lado, Barack Obama hizo uso de drones aéreos para atacar a los terroristas en países como Siria o Irak. Su objetivo era dar sensación de lejanía y precisión de la participación estadounidense en las guerras de la región –causando un gran número de bajas civiles-. Especialmente, después del atentado terrorista que tuvo lugar en California en 2015, el expresidente Obama en una entrevista para la BBC News (2015, web), expresó la necesidad de proporcionar más seguridad a través del aumento de las acciones contrterroristas -mayor control de las armas y de medidas de seguridad-. Por otro lado, EEUU, en el año 2011, lanzó la Operación Amanecer de la Odisea en Libia con el objetivo de ayudar a las fuerzas rebeldes a derrocar a Gadafi. En una entrevista del expresidente Obama para Fox (2016), él mismo reconoció que el peor error de su carrera ha sido no planear correctamente lo que pasaría después del derrocamiento de Gadafi. La razón es que después de esta operación las milicias rebeldes empezaron un enfrentamiento sin precedentes entre ellas, donde el ISIS encontró espacio para desarrollarse y captar combatientes, e incluso para conquistar y destruir Sirte.

En consecuencia, el sentimiento anti americanista no ha hecho más que aumentar. El sentimiento de aquellos que piensan que los americanos llegan a Oriente Medio y destruyen sus casas para luego marcharse. Vemos materializarse el fracaso de la Administración Obama en llevar a la práctica la teoría referida a diplomacia y desarrollo. Lo cierto es que los estadounidenses, a raíz del 11-S, tienen un serio trauma para con el terrorismo, lo que les hace responder al terror de una forma más intensa. Ello se debe a la retórica de guerra contra el terror utilizada por la administración de

Bush y por la difusión de los mensajes de odio y miedo a través de los medios de comunicación. La consecuencia resulta en que los presidentes de EEUU tienen la labor, encomendada por el pueblo americano, de acabar con estas amenazas, adquiriendo sus estrategias un papel protagonista a la hora de lidiar con la opinión pública. Este miedo de la sociedad en cuestión y el consiguiente efecto que tiene sobre sus dirigentes es una constante desde el 11-S. Y, a su vez, esta constante, deriva en el uso de la fuerza. En consecuencia, Barack Obama se ha visto arrastrado a las intervenciones militares en Oriente Medio. Unas sirvieron como refuerzo a las misiones diplomáticas. Mientras que muchas otras consolidaron el idealismo práctico, es decir, la militarización para poder poner en práctica los valores idealistas.

Todo ello no excluye ciertos avances de la Administración Obama. Primero, el aumento de las capacidades diplomáticas y de la promoción de valores como la democracia y la libertad que tuvieron lugar durante esta Administración. Así, a través de la diplomacia mediática, el expresidente Barack Obama, en una entrevista para la BBC New (2015, web), expresó que el islam y Occidente no están en guerra, que la mayor parte de las víctimas del terror son, de hecho, musulmanes. Y por ello, dijo, que tenemos que colaborar para evitar desviaciones del islam que atenten contra la dignidad humana. Segundo, la mejora de la *accountability* a través del fomento de la transparencia. De esta forma, Obama desclasificó numerosos documentos de torturas y malos tratos producidos durante la presidencia de Bush. Tercero, se suavizaron las tensiones entre Irán y los países principalmente suníes mediante la diplomacia. Por ello, consiguió la firma del Tratado nuclear con Irán. Disuadiendo, por tanto, a los demás países de la región de elevar las tensiones. Por último, el presidente Obama el 9 de agosto de 2014 (web) expresó que no iba a enviar más tropas a Irak porque no hay solución militar a este conflicto. Acertadamente expresó la necesidad de fortalecer la cooperación internacional y la ayuda humanitaria.

6. ANÁLISIS DE LA DIPLOMACIA DE DONALD TRUMP EN LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO EN ORIENTE MEDIO

Hemos analizado como la Administración de George W. Bush reconocía a EEUU como al único país capaz de liderar un mundo anárquico, por ser la luz que ilumina en la oscuridad. Seguidamente, la Administración Obama trató de posicionar a EEUU como el líder mundial en la promoción de la Democracia y los DDHH. No obstante, se diferencia del anterior en que reconoce la necesidad de cooperar con los demás países para llevar a cabo sus objetivos. Ahora veremos como la Administración de Donald Trump se aleja en cierto modo de ambas líneas de actuación a través de su máxima: *America First*.

6.1. Guerra contra el islam

La Administración Trump supone un cambio de paradigma en la política y diplomacia estadounidenses. Comenzando por la inclinación de su actual presidente, a diferencia de su predecesor, de afirmar la existencia de una ideología compartida por los terroristas musulmanes. Con motivo de probar esta afirmación solo tenemos que remitirnos a la Estrategia de Seguridad Nacional (2017, p. 26): *Estos grupos están unidos por una común ideología islamista radical que promueve la violencia contra los Estados Unidos y nuestros compañeros y produce miseria para aquellos que se encuentran bajo su control.*²⁸ O, remitirnos a uno de sus tweets (2015) en el que expresaba que *Obama rechazó decir (no podía decirlo), que estamos en GUERRA con los terroristas islamistas radicales*²⁹.

Esta ideología terrorista es muy peligrosa puesto que nos adentra en el *Choque de Civilizaciones* de Huntington (1992) y en la imposibilidad del desarrollo de la Democracia en Oriente Medio. La consecuencia es la consolidación del terror como el modo de guiar nuestras acciones al sentirnos indefensos ante el próximo ataque. Con ello no queremos decir que no exista una amenaza terrorista. Queremos decir que no debemos sucumbir a los discursos contruidos por nuestros líderes para hacernos ver el mundo en la forma que ellos eligen. No se trata más que de una práctica de la Administración Estadounidense para legitimar las acciones que sobresalen de la legalidad. Hablamos de una doble vía en el Derecho Penal. Una dirigida, en referencia a

²⁸ la traducción es nuestra

²⁹ la traducción es nuestra

Jakobs, a los ciudadanos normales y la otra a los *enemigos*. Por tanto, esta lógica de guerra permite al presidente Trump cumplir con aquello que él mismo expresó en un discurso el 15 de Octubre de 2016 (CNN, web): “ser extremo a la hora de tratar con los sospechosos del terror”³⁰.

Pues bien, ser extremos para la Casa Blanca de nuestros días implica realizar un peligroso enlace entre el terrorismo y la inmigración. En el mismo discurso (Trump, 2016, web), afirmaba que la mayor parte de los ataques cometidos en EEUU son provocados por musulmanes o por sus descendientes, por lo que dice resultar necesaria la eliminación de todo aquel que apoye la Sharia -Ley islámica-. Asimismo, el 16 de Enero de 2018 publicó un tweet en el que expresaba que tres de cada cuatro individuos culpables de terrorismo son extranjeros, diciendo que deben “mantener América segura, incluyendo el alejamiento de una cadena de migración aleatoria, a una que se base en los méritos”³¹. Es por ello que quiso aprobar una ley que suspendiera la inmigración de una serie de países de Oriente Medio –Siria, Irán, Sudán, Yemen, Irak, Somalia y Libia-. Actos como éste provocan el rechazo de la comunidad musulmana y la deslegitimación de la Casa Blanca afirmando estar abierta a apoyar las reformas de los musulmanes moderados. Contemplamos, aquí, varias consecuencias. Primero, la congelación o reducción de las relaciones diplomáticas con los países de mayoría musulmana. Segundo, la facilitación del reclutamiento de *combatientes* para los terroristas. Tercero, el aumento de las dificultades a la hora de establecer un diálogo abierto con la población civil de la región con el fin de promover su desarrollo y la democracia. Dichas consecuencias nos llevan a un aumento en los obstáculos de Occidente para acabar con el terrorismo.

6.2. Militarización Vs. Diplomacia

El presidente Trump en sus discursos afirma repetidamente que la cooperación y la diplomacia son más importantes que la fuerza armada a la hora de luchar contra el

³⁰ la traducción es nuestra

³¹ la traducción es nuestra

terrorismo. De ahí su iniciativa de retirar las tropas de Siria. No obstante, sus tweets, acciones y estrategias nos dicen todo lo contrario.

Dos son los pilares fundamentales presentes en la Estrategia de Seguridad Nacional de Donald Trump: Defensa y Comercio. Ello se debe a que la Estrategia se guiará por el realismo, según el cual son los resultados los que importan y no la ideología. Pues, solo una Nación fuerte y soberana puede traer paz y seguridad (Trump, 2017, p. 1). Asistimos a la recuperación del sistema de naciones Westfaliano. En el que el presidente Trump busca levantar muros en todos los sentidos para convertir a EEUU en una Nación fuerte. Pues, reconoce orientar su política exterior y, en consecuencia, su diplomacia, a la satisfacción de los intereses americanos, es decir, a la búsqueda de poder. Para ilustrar, en la Estrategia (Trump, 2017, p. 49) se expresa que los “Estados Unidos pueden promover estabilidad y un equilibrio de poder –en la región de Oriente Medio- que favorezca los intereses estadounidenses”. La militarización de EEUU le sirve para demostrar el poder ante sus enemigos y, con ello, disuadir de posibles ataques. De este modo, su Estrategia se centra en el fortalecimiento del Ejército, en modernizar sus capacidades y mejorar la *resiliencia* del Estado. En consecuencia, la doctrina estadounidense actual se fundamenta en el uso del ejército para dar estabilidad a su poder y, por tanto, en un juego de suma cero, evitar el trasvase de poder a sus enemigos. En esta línea, en el discurso de inauguración de su presidencia expresó lo siguiente:

Durante muchas décadas hemos enriquecido la industria extranjera a costa de la industria estadounidense, hemos subsidiado a los ejércitos de otros países mientras permitimos que el nuestro quedara tristemente mermado. Hemos defendido las fronteras de otros países mientras nos rehusamos a defender las nuestras, y gastamos billones y billones de dólares en el extranjero mientras la infraestructura de Estados Unidos ha quedado en muy mal estado y se ha deteriorado. Hemos hecho ricos a otros países mientras la riqueza, la fuerza y la seguridad de nuestro país se ha esfumado en el horizonte (Torreblanca, 2018, web).

Observamos como a lo largo de la Estrategia se conjuga la fuerza armada y la economía para relanzar a EEUU al podio mundial. Seguidamente, la Inteligencia cobra un papel fundamental para el correcto funcionamiento de las Fuerzas Armadas Estadounidenses, quedando, la cooperación internacional, restringida a la recolecta de más inteligencia para luchar contra el terrorismo (Trump, 2017, web). En adición, el

State Department queda relegado a solucionar aquello que ocurre después del conflicto y no como medio de prevención del conflicto o, incluso, de su resolución. De forma que la diplomacia es un medio para solucionar las tensiones derivadas de la intervención militar o política. Adquiriendo, únicamente, un papel mayor, a la hora de fortalecer el comercio y las finanzas. Por todo ello se explica la reducción del Departamento de Estado durante los últimos años. Afirmaba Torreblanca (2018, web), que el presidente estadounidense pretendía recortar un 31% el presupuesto destinado al cuerpo diplomático de EEUU al igual que la ayuda al desarrollo por parte de la Agencia De Cooperación de EEUU (USAID); al mismo tiempo que aumentaría un 15 % el presupuesto de defensa. Lo que provocó el desacuerdo de 120 altos cargos del Ejército retirados a través de una carta dirigida al Presidente en la que decían que:

En este momento en que usted y sus colegas discuten para el año fiscal 2018, le escribimos como generales de tres y cuatro estrellas retirados y otros oficiales de todas las ramas de las fuerzas armadas, para compartir con ustedes nuestra fuerte convicción de que elevar y fortalecer la diplomacia y el desarrollo junto con la defensa es fundamental para mantener América segura (Torreblanca, 2018, web)

En esta línea, el presupuesto planteado por la Casa Blanca para el año 2020 –*A Budget for a Better America*- establece el recorte en un 23% del presupuesto destinado a las relaciones internacionales y diplomacia. Estableciendo, por tanto, un presupuesto de 40 billones de dólares (2019, p. 71). Mientras que el presupuesto del Departamento de Defensa se elevaría en un 5% en comparación con el año anterior. Lo que implicaría un presupuesto de 718 billones de dólares (2019, p. 71).

Finalmente, se ve claramente la tendencia realista de la nueva administración que justifica la lucha por el poder constante de la arena internacional el que EEUU tenga que cerrarse en sus fronteras para evitar el trasvase de poder a otros países. Utilizando el discurso del idealismo práctico como narrativa para justificar su militarización.

6.3. Diplomacia Multilateral

El nacionalismo populista del presidente de los Estados Unidos le legitima para actuar de manera unilateral. La misma narrativa que le sirve para justificar la

militarización le sirve para el descuelgue de aquellas alianzas que “no sirvan a los intereses americanos” (Trump, 2017, p. 50). Analizaremos, a continuación, la acción de la actual Administración estadounidense con respecto a la OTAN.

Primeramente, el presidente estadounidense afirmó, a través de un tweet, el 24 de marzo de 2016 (web), que la OTAN es una organización “obsoleta” y que debería modernizarse para centrarse, además, en la lucha contraterrorista. En este sentido, el presidente, en marzo de 2016 (web), afirmaba que la “OTAN como concepto está bien pero que ya no está tan bien como la primera vez que evolucionó”³² (Freisleben, 2017, web). Seguidamente, en un discurso que el presidente Trump pronunció en Bruselas (2017, web), exigía a los socios de la OTAN cumplir con las contribuciones financieras que les corresponde –el 2% de su PIB-. Además, según su discurso, incluso ese 2% es insuficiente para hacer frente a las nuevas amenazas a las que el mundo entero se enfrenta, principalmente el terrorismo. Lo que no es justo para la Nación de los Estados Unidos. Es por ello, que, en la Estrategia, Donald Trump afirma que si EEUU tuviera que aportar más a cualquier organización sería evidente que tendría que haber, en ella, una mayor influencia estadounidense (2017, p. 40). Ahora bien, en su Estrategia de Seguridad Nacional queda reflejada claramente la intención de promover la influencia de EEUU en aquellos foros económicos como el Fondo Monetario Internacional (Trump, 2017, p. 40) que puedan ayudar a EEUU a posicionarse como líder. De todo ello deducimos tres consecuencias: la primera, la *economización* de EEUU. La segunda, su militarización. La tercera, el peso del realismo en las políticas del presidente Donald Trump.

Finalmente, la Estrategia guarda un espacio para expresar la importancia de la cooperación militar con motivo de frenar la lucha antiterrorista. Pese a que EEUU ha afirmado velar antes que nada por sus intereses, su retórica ha conseguido crear una división en el seno de la OTAN que lleve la lucha antiterrorista. Ello implica una mejor coordinación a nivel internacional de un problema que nos afecta a todos. De igual forma, EEUU, una de las potencias con mayor poder del mundo se posiciona como guía

³² la traducción es nuestra

y líder en la lucha anti terrorista. La razón es que EEUU, debido a su poder, tanto *hard* como *soft power*, es capaz de influenciar el comportamiento de otras muchas naciones para que participen más activamente en esta lucha. La razón es que el poder permite a EEUU modificar las acciones de los otros países que ven en EEUU un protector tanto a nivel militar como económico.

6.4. Diplomacia bilateral

La lucha contra el terrorismo a nivel bilateral se realiza, especialmente, a través de los acuerdos de seguridad. De acuerdo con Carter (Kinne, 2019, web), éstos permiten a los gobiernos establecer un marco de cooperación para llevar a cabo las acciones que respondan a todo tipo de amenazas, desde el cambio climático al terrorismo. Kinne (2019, web) ha demostrado cómo, normalmente, los gobiernos suelen adherirse a 150-200 acuerdos de seguridad al año. Estados Unidos sería la excepción que confirma la regla. Mientras que el presidente Obama suscribió 36 en sus primeros años de mandato, el presidente Trump ha suscrito ocho entre 2017 y 2018. La consecuencia más importante es que este vacío diplomático es aprovechado por potencias como China y Rusia, quienes, en 2018, han firmado varios acuerdos de seguridad con Kuwait, Arabia Saudí y Qatar –aliados de EEUU en la región de Medio Oriente- (Kinne, 2018). En oposición, como podemos observar en la Estrategia Nacional de Defensa (Mattis, 2018) de EEUU una de las principales prioridades del Gobierno es la creación de alianzas estables en Oriente Medio. De forma que:

Promoveremos un estable y seguro Oriente Medio que niegue refugios seguros para los terroristas, que no sea dominada por una potencia hostil a EEUU, y que contribuya a mercados energéticos globales seguros y rutas comerciales seguras. Desarrollaremos estables coaliciones para consolidar los avances que hemos hecho en Afganistán, Iraq, Siria, y en otros lugares, para proteger la duradera derrota de los terroristas mientras cortamos sus fuentes de fuerza y contrarrestamos el poder de Irán (Mattis, 2018).

Deducimos, así, cómo EEUU favorece las alianzas militares, afirmando la militarización del país en detrimento del Departamento de Estado. Tras ello, procederemos a analizar las relaciones diplomáticas de la Administración de Donald

Trump con dos de los países clave en la lucha contraterrorista en Oriente Medio: Irán y Siria.

6.4.1. Irán

Para EEUU, Irán es el principal exportador de terrorismo del mundo. La Estrategia Nacional de Defensa explica que Irán sigue siendo un Estado violento que desafía la estabilidad de la región (Mattis, 2018, p.1) mediante la creación de armas nucleares y la financiación a grupos terroristas (Mattis, 2018, p.2) como Hezbollah en El Líbano, el régimen de Bachar al-Assad en Siria, los rebeldes Houthies en Yemen o milicias chiís en Iraq (Pompeo, 2018, web). El nuevo presidente consideró que el tratado nuclear firmado por su predecesor fue un error puesto que no ha habido paralización del desarrollo nuclear y la Guardia Revolucionaria Islámica se ha aprovechado del levantamiento de las sanciones para enriquecerse y seguir financiando al terrorismo. En consecuencia, se pretende un cambio por parte de Irán: “parar o seguir con las políticas que desencadenaron las medidas en un primer lugar”³³ (Pompeo, 2018, web). En este sentido, el presidente Trump escribió un Tweet que decía: “40 años de corrupción. 40 años de represión. 40 años de terror. El régimen de Irán ha producido solo 40 años de fracaso. El largo sufrimiento de la población de Irán merece un futuro mucho más brillante”. Como respuesta, el Ministro de Asuntos Exteriores de Irán publicó un tweet que afirmaba lo siguiente: “40 años de fracaso para aceptar que los iraníes nunca volverán a la sumisión. 40 años de fracaso para ajustar la política estadounidense a la realidad. 40 años de fracaso para desestabilizar Irán a través de sangre y traición” (Hosseini, 2019, web).³⁴

La estrategia de diplomacia pública de EEUU, en este caso, parece ser la creación de descontento entre la población iraní para promover un cambio de régimen. Sin embargo, los valores que EEUU proclama no son escuchados por la población iraní, aunque ésta esté en desacuerdo con las políticas del presidente Rohaní. La razón principal es que no existe equilibrio entre los valores que EEUU dice tratar de exportar

³³ La traducción es nuestra.

³⁴ la traducción es nuestra.

y sus acciones en Oriente Medio. Por ejemplo, EEUU proclama la libertad y la democracia como principios fundadores de cualquier gobierno, al mismo tiempo que mantiene alianzas con dictadores como al-Sisi o Salmán bin Abdulaziz; evita condenar violaciones tan graves de derechos humanos como el asesinato de Khashoggi por parte del príncipe bin Salman; no pide perdón por las torturas y tratos que los presos de Abu Graib han recibido; o no condena a Israel por su posesión de armas nucleares pero impide a toda costa el desarrollo de éstas por parte de Irán. Todo ello al mismo tiempo que su nacionalismo *-America First-* le lleva a valorar primero sus intereses en la región y, después, sus valores. La consecuencia es el incremento del sentimiento anti americano entre la población civil y el fracaso de la diplomacia pública estadounidense.

En primer lugar, Rojas explica cómo “la diplomacia es mano izquierda, habilidad en el trato, artesanía en las relaciones humanas, *savoir faire*, cortesía, tacto, saber callar a tiempo y conocer cuándo se debe hablar” (Yangali, n.d., p.2). Pues bien, “incluso si Washington y Teherán quieren permanecer como eternos enemigos, por lo menos podrían dejar de insultar mutuamente a su gente, historia y cultura” (Houssein, 2019, web). A través de una mejora en la forma de expresarse, EEUU conseguiría que sus mensajes fueran escuchados por la población iraní, y, especialmente, por aquellos sectores más descontentos. Además, se conseguiría establecer los pilares de un futuro diálogo entre las partes, o, por lo menos, reducir las tensiones y, deslegitimar a aquellos líderes carismáticos terroristas que utilizan las palabras estadounidenses en su contra.

En segundo lugar, los medios de diplomacia pública como Twitter deberían dejar de utilizarse por los altos cargos estadounidenses para lanzar amenazas. Un ejemplo es el tweet del presidente estadounidense actual:

al Presidente Iraní Rouhani: NUNCA VOLVÁIS A AMENAZAR A LOS ESTADOS UNIDOS O SUFRIRÉIS LAS CONSECUENCIAS QUE POCOS ANTES EN LA HISTORIA HAN SUFRIDO PREVIAMENTE. YA NO SOMOS UN PAÍS QUE PERMITA VUESTRASPALABRAS DEMENTES DE VIOLENCIA Y MUERTE. ¡TENGA CUIDADO! (2018).

La razón es que se origina los que denominamos la *Guerra de Tweets* que no hace más que elevar las tensiones para tratar de deslegitimar a la otra parte. En oposición, los medios de la diplomacia pública han de ser promovidos por el Departamento de Estado, el cual deberá elaborar las estrategias más eficaces de acuerdo con el contexto estadounidense –emisor- y el iraní –receptor-. De esta forma, el cuerpo diplomático estadounidense habrá de modernizarse y adaptarse a las nuevas exigencias de las globalizaciones y la revolución de las comunicaciones.

En tercer lugar, con el fin de llevar a cabo estrategias de diplomacia pública en la región, será necesario un estudio de los valores protagonistas en Irán. Pues, a veces, proporcionar concesiones simbólicas sin intereses materiales de por medio ayudan a sentar a las partes al diálogo para resolver sus diferencias (Atran y Axelrod, 2008, p. 221). Por tanto, será necesario entender las raíces del conflicto e intentar solucionarlo desde ahí.

En suma, las estrategias de la diplomacia pública del presidente Trump –*Twitter Diplomacy*- están totalmente desconectadas de los valores iraníes. Éstas se basan en el uso de Twitter para deslegitimar al contrario, obteniendo, paradójicamente, el efecto contrario al no lograr conectar con la población iraní y sus valores con el fin de promover un cambio gubernamental desde el interior del país que no sea favorable a la amenaza terrorista.

6.4.2. Siria

El presidente estadounidense anunció repentinamente la retirada de las tropas de Siria. Este anuncio se realizó a través de un video publicado en twitter bajo el título: “¡Después de históricas victorias contra el ISIS, es hora de traer a nuestros grandes jóvenes a casa!” (Trump, 2018, web). Decisión tomada sin tener en cuenta la opinión del Departamento de Estado o del Secretario de Defensa, Jim Mattis, que, incluso, dimitió después de conocer la noticia. No sólo no les tuvo en cuenta sino que, el anuncio, resultó contradictorio a la línea argumentativa de Mr. McGurk (2018, web)– encargado de la misión en Siria que también dimitió-, quien días antes expresó que “sabemos que una

vez el espacio físico esta derrotado, no podemos coger y marcharnos”. Pues, “queremos estar en el terreno y asegurarnos que la estabilidad puede mantenerse en estas áreas”. El presidente estadounidense parece estar repitiendo el gran error del anterior presidente de los EEUU cuando retiró precipitadamente las tropas de Irak en el año 2011 (Landler, Cooper y Schmitt, 2018, web). La razón es que no se han creado las bases para un futuro desarrollo del país ni para la democracia. Todo el mundo habla de la derrota de los terroristas, pero nadie habla del régimen autoritario existente: Bashar al-Asad. La salida de Siria por parte de EEUU implica un reconocimiento de la figura del presidente sirio en el poder, así como la justificación de las violaciones de derechos humanos cometidas por este dirigente. Asimismo, la salida de EEUU implica el aumento de la influencia de Irán y Rusia, quienes aprovecharán el vacío de poder provocado para hacerse más fuertes en la región. Lo cual resulta, ciertamente contradictorio. Pues, el presidente norteamericano condena ferozmente a Irán por ser el principal exportador de terrorismo e, incluso, se retira del acuerdo nuclear para volver a levantar las sanciones. Mientras que crea el ambiente adecuado en Siria para que Irán gane más influencia y, con ello, aumente los desequilibrios de poder y los enfrentamientos entre las etnias en Oriente Medio.

Siria es un estado fallido en el que la participación de EEUU ha sido crucial para armar a las milicias kurdas y derrotar al Califato Islámico de forma territorial. Turquía, por su parte, considera a las milicias kurdas como a una prolongación del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), considerado como terrorista. Por esta razón, el anuncio de la retirada de las tropas estadounidenses de Siria es muy peligroso. El presidente Trump, el 13 de enero de 2019 (web), publicó un tweet que decía lo siguiente: “Devastaremos económicamente a Turquía si ataca a los kurdos”. El día después, 14 de enero de 2019 (web) parece que rectificó en lo dicho y publicó otro tweet que decía:

he hablado con el presidente Erdogan de Turquía para aconsejarle donde posicionarse en todas las materias, incluyendo nuestras últimas dos semanas de éxito luchando contra los restos del ISIS, y una zona segura de 20 millas. ¡También hablamos sobre desarrollo entre EEUU y Turquía – gran potencial para expandir sustancialmente!³⁵

³⁵ La traducción es nuestra

Por un lado, la lección que extraemos de este comportamiento es que EEUU no puede poseer una política exterior coherente con un presidente que cambia radicalmente de opinión y de estrategia en un día. Siendo, ésta imprescindible para que los diplomáticos puedan realizar su trabajo y, con ello, satisfacer los intereses de la Nación. Por otro lado, si bien es cierto que vivimos en la era de la globalización y que la transparencia es esencial para la credibilidad de los gobiernos; resulta inconcebible que la forma de hacer política y de establecer diálogo con otro país sea mediante twitter, la cual solo crea un sentimiento anti americanista basado en un profundo nacionalismo que se siente atacado. Twitter debe ser un medio para dar a conocer la política exterior de los Estados Unidos de América y no una forma de crearla. Así lo expresó el presidente francés Emmanuel Macron en una entrevista para la revista *Time* (2017, web): “Yo no tuiteo yo mismo (...) pues ello no es compatible con la distancia que se necesita para gobernar y presidir”. De igual forma que “cuando vais a Twitter, cuando veis las reacciones de la gente, percibís algo de la realidad, la percepción de los ciudadanos en vuestro país y de aquellos en todo el mundo”³⁶.

Sin embargo, “se necesita tiempo (...) es necesario organizarse para verificar los hechos, pensar en cómo debéis reaccionar o no, a veces”³⁷ (2017, web). De forma que el presidente francés expresa que es imposible reaccionar constantemente por Twitter o cualquier otra red social. La razón es que “eso vale para la vida privada, pero el problema, es que no tenéis vida privada cuando sois presidentes. Y tampoco de reacción privada. Vuestra reacción es la reacción de un presidente” (2017, web).

Finalmente, el presidente estadounidense debería, para ayudar a resolver el conflicto entre los kurdos y Turquía llevar a cabo dos tipos de actuaciones. La primera es mantener conversaciones diplomáticas con el presidente Erdogan para suavizar las tensiones entre ambos países y para negociar el futuro de los kurdos a través de ayuda al desarrollo o mejora de las condiciones comerciales, por ejemplo. En segundo lugar, después del esfuerzo que la Administración estadounidense ha realizado para armar a

³⁶ la traducción es nuestra

³⁷ la traducción es nuestra

los kurdos, debería separar a las milicias kurdas del PKK, tanto ideológica como formalmente y, por último, darles el impulso que necesitan para garantizar la estabilidad de la región a largo plazo (Tahiroglu y Gabel, 2019, web). A través de una diplomacia triangular –EEUU, los kurdos y Turquía- se conseguiría minimizar la posibilidad de renacimiento del Califato Islámico.

De todo lo anterior se deduce que las reacciones del presidente del mundo libre en Twitter tienen una clara influencia en la evolución de las relaciones diplomáticas con otros países. En Siria, donde los intereses de un gran número de Estados confluyen, EEUU debe ser capaz de establecer un diálogo que sienta las bases de la democracia. De igual forma que ha demostrado reiteradamente afinidades con regímenes dictatoriales como con Egipto o Arabia Saudí –país exportador del Wahabismo o rama radical del islam-, EEUU no debe caer en la contradicción y aislar diplomáticamente a Irán. La diplomacia pública surge, aquí, como un medio para alzar la voz de las poblaciones de Irán y Siria.

7. CONCLUSIÓN

Estados Unidos es uno de los países con más poder del mundo. Lo que le ha servido para posicionarse como líder mundial. Sin embargo, las circunstancias han cambiado. La globalización, las TIC, la emergencia de nuevos actores internacionales y el aumento de la preocupación internacional por el terrorismo nos llevan a observar el declive del poder de esta potencia. La razón es el blindaje de la Administración de Donald Trump de sus fronteras tanto a nivel material como figurado. Bajo la premisa de *America First*, el nuevo gobierno persigue un feroz nacionalismo blanco que promueve la militarización del país en detrimento del cuerpo diplomático y de la ayuda al desarrollo. Ello provoca que EEUU pueda dejar de ser el modelo de referencia de la libertad y la democracia si sigue por este camino.

Pues bien ¿cómo podemos entender el rol de la diplomacia en el contexto de las estrategias contraterroristas, y, especialmente en la diplomacia de la Administración de Donald Trump? Puesto que el terrorismo internacional es una amenaza que nos afecta

a todos, la cooperación internacional resta imprescindible. Pues, “cuando actuamos por nuestra cuenta, debilitamos un sistema internacional que, a largo plazo, ofrece la única realista esperanza” de proteger derechos como la libertad y la dignidad (Brady, 2007, pp.1-20).³⁸ Deducimos que la diplomacia es aquel mecanismo del que disponen los países para enfrentarse a la amenaza terrorista en común. De forma que el líder mundial, la Administración de EEUU, es capaz de movilizar, tanto con su *soft power* como con su *hard power*, a los demás países para que se comporten como le interesa. Por tanto, la pérdida de peso del *State Department* tiene como consecuencia el desequilibrio de poder a nivel mundial, el cual es aprovechado por países como Irán o Rusia con el fin de conquistar más poder y desequilibrar la arena internacional.

Es, pues, en este momento que aparece la necesidad de confiar en una diplomacia más multilateral y en una diplomacia que sea, de acuerdo con Miliband, “a la vez pública y privada, tanto de masas como de élites, en tiempo real, y al mismo tiempo, deliberativa” (Rubio, 2012, p. 28). Sin embargo, la Twitter Diplomacy, es un medio para esconder la realidad estadounidense en cuanto al interés por los medios diplomáticos. Pues, el objetivo del actual presidente de la Casa Blanca es construir su propia narrativa legitimadora acerca del terrorismo. Puesto que el terrorismo es una constante en las vidas y corazones de los ciudadanos estadounidenses, una de las políticas clave a la hora de ganar las elecciones y de mantener la legitimidad en el poder es a través de la retórica del terrorismo. Así como de mostrar que un cambio es posible en cuanto a la anterior Administración que ha fracasado en Oriente Medio. En consecuencia,

la estrategia de la Administración Trump no se adaptaba al nuevo contexto de la globalización en el que el proceso informativo y la formación de la opinión pública son más complejos, por lo que la concepción unilateral del mensaje y la percepción del público como mero objetivo, propios de la diplomacia tradicional, quedan obsoletos (Azpíroz, 2011, p. 225).

Por ello, varias son las medidas que el Departamento de Estado debería llevar a cabo.

³⁸ La traducción es nuestra

Primero, puesto que el terrorismo se fundamenta en la distorsión de los valores que el islam proclama a través de su radicalización, resulta fundamental tratar con la ideología directamente. Se debe trabajar con dos centros de islam suní –la Meca y el Consejo de los Científicos musulmanes- y uno chií –Universidad de al-Azhar. La diplomacia estadounidense deberá elaborar una estrategia clara que incluya medios de diplomacia pública que conecten con el pueblo de medio oriente para construir un futuro libre de terrorismo.

Segundo, la *Twitter Diplomacy* de la Casa Blanca deberá estar en consonancia con la estrategia del Departamento de Estado. La razón es que el receptor del mensaje no lo vea como contradictorio y, pueda, de esta forma, ser efectivo. Lo contrario da imagen de desorden y caos en el interior de una Administración en el que su presidente no escucha a los expertos en terrorismo. Todo ello aumenta el nivel de inseguridad de la población, no solo americana, si no también de todo el mundo. Provocando que los demás países busquen otros aliados a la hora de defenderse de la amenaza terrorista.

Tercero, la estrategia de diplomacia pública debe ser coherente con los valores que EEUU dice promover y por los que dice guiarse. Asimismo, será necesaria la creación de una plataforma comunicativa en la que el mundo entero pueda movilizarse contra el terrorismo. Ello hará disminuir el sentimiento anti americano que nutre las filas del EI y permitirá que el resto de países se comporte como EEUU quiere.

Defendemos, por todo ello, un Departamento de Estado que interrelacione con los distintos sectores de la población y que ponga en común los medios de ayuda al desarrollo, nivel bélico y económico para luchar contra el terrorismo. Siempre velando por el respeto del núcleo esencial de los derechos humanos. Así como la cooperación, no sólo internacional, sino de las diferentes estructuras que conforman el Estado. Un caso concreto es la CIA y el Departamento de Estado, pues ambos recopilan y analizan información que permite al Gobierno obtener un panorama claro de la amenaza terrorista y no una interpretación oportunista de la realidad. Defendemos un Departamento de Estado que aproveche la globalización y la transparencia que se deriva

para no permitir el encubrimiento del terrorismo y para evitar que el dinero destinado al desarrollo acabe en manos de los terroristas.

De forma que el Departamento de Estado deberá ser el encargado de gestionar los principales métodos de diplomacia pública. Ello se debe a que, como agentes de cambio que actúan a través de las fronteras, son capaces de crear diálogo y entendimiento entre las diferentes culturas del mundo. Además de aconsejar al Gobierno sobre las medidas de política exterior más oportunas a la hora de luchar contra el terrorismo y de crear las bases para la Democracia y la Libertad.

Finalmente, las invasiones estadounidenses para luchar contra el terrorismo han provocado, principalmente, caos y más violencia. De forma que “es difícil ignorar la ironía de sobre reaccionar al terrorismo para evitar una sobrerreacción al terrorismo” (Malley y Finer, 2018, web). De manera que, paradójicamente, el objetivo de los terroristas, que es socavar las bases de la democracia, lo alcanzamos nosotros a través del Derecho Penal del Enemigo (Jakobs, n.d.). Por todo ello, desde nuestra opinión, a lo mejor hay que dejar de responder con más violencia al terror y utilizar nuestra arma más poderosa: la dignidad humana.

8. BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Brady Kiesling, J. (2007). *Diplomacy Lessons: Realism for an Unloved Superpower*. POTOMAC BOOKS INC.
- Bull, H. (1977). *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics*. Macmillan.
- Calduch, R. (1991). *El poder y las relaciones internacionales*. En Calduch, R. En *Relaciones Internacionales*. Madrid: Ediciones Ciencias Sociales, capítulo 2. (Obtenido el 13/02/2019 de <https://es.scribd.com/document/357081021/Calduch-Cap-2>).
- Hobbes, T. (1979). *Leviatán*, Madrid: Editora Nacional.
- Calduch, R. (1993). *LA DIPLOMACIA*. En Calduch, R. En *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Madrid: aceura, capítulo 7. (Obtenido el 25/02/2019 <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55160/lib2cap7.pdf>).
- Calduch, R. (1993). *LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS*. En Calduch, R. *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Madrid: aceura, capítulo 7. (Obtenido el 25/02/2019 <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55160/lib2cap7.pdf>).
- Díez de Velasco, M. (2013). *INSTITUCIONES DE DERECHO*
- Faris, D.M. (2013). *DIPLOMACY IN THE INFORMATION AGE*. En Kalathil, S. (ed), *DIPLOMACY DEVELOPMENT and SECURITY in the INFORMTAION AGE (17-34)*. Washington, DC: Institute for the Study of Diplomacy.
- Hayden, C. (2013). *Social Diplomacy, Public Diplomacy, and Network Power*. En Kalathil, S. (ed), *DIPLOMACY DEVELOPMENT and SECURITY in the INFORMTAION AGE (17-34)*. Washington, DC: Institute for the Study of Diplomacy.
- *INTERNACIONAL PÚBLICO*. Madrid: Editorial tecnos.
- Kalathil, S. (2013). *Transparency and Volatility: International Relations in the Information Age*. En Kalathil, S. (ed), *DIPLOMACY DEVELOPMENT and SECURITY in the INFORMTAION AGE (17-34)*. Washington, DC: Institute for the Study of Diplomacy.
- Kant, I. (1795). *La Paz Perpetua*. Trad. J. Abellán. TECNOS.

- Serrano-Piedecasas, J.R. y Demetrio, E. (2010). *TERRORISMO Y ESTADO DE DERECHO*. Madrid: iustel.
- Sharp, P. (2009) *Diplomatic Theory of International Relations*. Nueva York: Cambridge University Press.

Artículos de revista

- Arriola, J. (2016). La revolución *onto-epistemológica* del constructivismo en las relaciones internacionales. *Revista Internacional de Filosofía*, 67, 136-176. (Obtenida el 05/02/2019 de <https://revistas.um.es/daimon/article/view/202481>).
- Atran, S. Y Axelrod, R. (2008). Reframing Sacred Values. *Negotiation Journal*. (Obtenida el 15/04/2019 de <http://www-personal.umich.edu/~axe/negj0708.pdf>).
- Carvajal, L. (2006). Morgenthau: ¿el Maquiavelo de la política internacional? *OASIS* (13), 253-269 (Obtenida el 01/02/2019 de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwjEzKiHr-vhAhXLYYUKHQR8A7AQFjAAegQIBRAC&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F3986075.pdf&usg=AOvVaw3qdnkLpKet7ojHlwlYrp4n>).
- Del Prado, J. (2009). Obama y el cambio: política exterior de EEUU. *Agenda Internacional*, (27), 271-292. (Obtenida el 18/04/2019 de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwih8ZaO7-3hAhXM_qQKHV1fBPoQFjAAegQIAxAC&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F6302513.pdf&usg=AOvVaw2uO4POIz-fEHRdXs8GgWt).
- Espósito, C. (2010). Soberanía e igualdad en el derecho internacional. *Estudios Internacionales*, (165), 171-196. (Obtenido el 10/01/2019 de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwj8nteR1O3hAhW9D2MBHd4NBLQQFjAAegQIABAC&url=https%3A%2F%2Frevistaei.uchile.cl%2Findex.php%2FREI%2Farticle%2Fdownload%2F12675%2F12966%2F&usg=AOvVaw2dMEPTtqKyEVR9kK9z8JUt>).

- Kinne, B. J. (2019). Trump is abandoning Security Cooperation. *FOREIGN AFFAIRS*. (Obtenido el 19/01/2019 de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiWxZedzfDhAhX16eAKHegBAdMQFjAAegQIBhAB&url=https%3A%2F%2Fwww.foreignaffairs.com%2Farticles%2F2019-01-30%2Ftrump-abandoning-security-cooperation&usg=AOvVaw0uK60ZEK9jDUhYBciQxtU>).
- Malley, R. & Finer, J. (2018). The Long Shadow of 9/11. *Foreign Affairs* (Obtenido el 20/01/2019 de <https://www.foreignaffairs.com/articles/2018-06-14/long-shadow-911>).
- Manfredi, J.L. (2012). Comunicación estratégica y diplomacia pública. *Colección Escuela Diplomática*, 18, 39-48.
- Martínez, M. (2008). HOBBS Y LA MORAL EGOÍSTA EN EL ESTADO DE NATURALEZA. *IDEAS Y VALORES*, (136), 5-26 (Obtenida el 05/02/2019 de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjOxtWhxO3hAhUR2BoKHbbOAEQFjAAegQIARAC&url=http%3A%2F%2Fwww.scielo.org.co%2Fpdf%2Fidval%2Fv57n136%2Fv57n136a01.pdf&usg=AOvVaw1UOTrlsfWMGomddSRYSw9K>).
- Melgar, L. (2012). Diplomacia pública, un proyecto integral. *Colección Escuela Diplomática*, 18, 49-56.
- Rubio, R. (2012). El poder internacional en la sociedad en red. En Retos de nuestra acción exterior: Diplomacia Pública y Marca España. *Colección Escuela Diplomática*, 18,19-30.
- Sheinfeld, C. (2012). “Mi casa es tu casa”. Población local y diásporas en la Diplomacia Pública. *Colección Escuela Diplomática*, 18, 245-254.
- Soriano, M.L. (2016). LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL DE GEORGE BUSH Y BARACK OBAMA. SEGURIDAD VERSUS DERECHOS HUMANOS. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 11, 421-432. (Obtenida el 15/04/2019 de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=2ahUKEwj8sIKN7u hAhUGKBoKHQ PBH0QFjABegQIAhAC&url=https%3A%2F%2Fwww.upo.es%2Frevistas%2Findex.php%2Ffripp%2Farticle%2FviewFile%2F3561%2F2814&usg=AOvVaw0 TMQLWZuNuW7purBbDt0a>).

- Tahiroglu, M. & Gabel, A. (2019). Saving Northeastern Syria. *Foreign Affairs*. (Obtenido el 20/01/2019 de <https://www.foreignaffairs.com/articles/turkey/2019-04-09/saving-northeastern-syria>).
- Torreblanca, J.I. (2018). Adiós a la diplomacia americana. *POLÍTICA EXTERIOR*, (181). (Obtenida el 15/04/2019 de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj4k4-0xvDhAhU7DGMBHcbHBwgQFjAAegQIABAB&url=https%3A%2F%2Fwww.politica-exterior.com%2Farticulos%2Fpolitica-exterior%2Fadios-a-la-diplomacia-americana%2F&usg=AOvVaw2H09f8SALbDKezQlkz6dPu>).

Referencias de internet

- Amirah, H. (2014). Oriente Medio: alianzas en tiempos revueltos. *REAL INSTITUTO Elcano*. (Obtenido el 10/04/2019 de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari48-2014-amirahfernandez-oriente-medio-alianzas-en-tiempos-revueltos).
- Azpíroz, M. L. (2001). LA DIPLOMACIA PÚBLICA ESTADOUNIDENSE DE LA “GUERRA CONTRA EL TERROR: ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DE SU INFLUENCIA EN LA PRENSA ESPAÑOLA. (obtenido el 16/04/2019 de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi7g5bL7-hAhUL1xoKHeCiD7wQFjAAegQIAxAB&url=http%3A%2F%2Fdadun.unav.edu%2Fhandle%2F10171%2F37305%3Flocale%3Den&usg=AOvVaw0LLrK-Zb9boWWKle8PfhNC>).
- BUSH, G.W. (2002, septiembre). THE NATIONAL SECURITY STRATEGY OF THE UNITED STATES OF AMERICA. (Obtenido el 15/04/2019 de <https://www.state.gov/documents/organization/63562.pdf>).
- Bush, G.W. (2003). National Endowment for Democracy Adress on the Middle East. (Obtenido el 14/04/2019 de

<https://www.americanrhetoric.com/speeches/gwbushnationaldendowmentdemocracy2003.htm>).

- Bush, G.W. (2001). Discurso de George Bush 11 de septiembre de 2001. *YouTube*. (obtenido el 16/04/2019 de https://www.youtube.com/watch?v=LVN4AG_5wi4).
- Cruset, M.E. (2004). NACIONALISMO Y DIPLOMACIA. 2 CONGRESO DE RELACIONES INTERNACIONALES DEL IRI. (Obtenido el 10/01/2019 de <https://docplayer.es/82092533-Nacionalismo-y-diplomacia-maria-eugenia-cruset.html>).
- Gelman, J. (2009). Las suicidas de Afganistán. (Obtenido el 14/04/2019 de <https://nabarralde.eus/es/las-suicidas-de-afganistan/>).
- McGurk, B. (2018). Update on the D-ISIS Campaign. *US DEPARTMENT OF STATE*. (Obtenido el 20/04/2019 de <https://www.state.gov/s/seci/2018/288160.htm>).
- Maquiavelo, N. (1532). *El príncipe*. (Obtenido el 07/01/2019 de <http://www.ataun.net/bibliotecagratis/Clásicos%20en%20Español/Nicolás%20Maquiavelo/El%20pr%C3%ADncipe.pdf>).
- Mattis, J. (2018). Summary of the 2018 National Defence Strategy of The United States of America. (Obtenido el 19/01/2019 de <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>).
- Morgenthau, H. (1948). POLITICS AMONG NATIONS. The Struggle for Power and Peace. *Mc Graw Hill*. (Obtenido el 07/01/2019 de <http://saldanha.pbworks.com/f/Morgenthau.Politics+Among+Nations.pdf>).
- MUSULMANES POR LA PAZ. (2014). Malalai Joya: “La ocupación militar ha traído la muerte a Afganistán”. (Obtenido el 14/04/2019 de <https://ongmusulmanesporlapaz.es/2014/03/16/malalai-joya-la-ocupacion-militar-ha-traido-la-muerte-a-afganistan/>).
- Obama, B. (2010). NATIONAL SECURITY STRATEGY. (Obtenido el 16/04/2019 de <http://nssarchive.us/NSSR/2010.pdf>).
- Obama, B. (2015). Obama speaks on San Bernadino shooting. *YouTube*. (Obtenido el 16/04/2019 de <https://www.youtube.com/watch?v=21QoYMTwkY8>).
- Obama, B. (2016). Obama Discusses his Highs and Lows of His Presidency. *YouTube*. (Obtenido el 16/04/2019 de https://www.youtube.com/watch?v=vw28q_-V9_o).

- Obama, B. (2015). Obama: “We are not at war with islam”. *VOA News*. (Obtenido el 16/04/2019 de <https://www.voanews.com/a/obama-to-address-summit-aimed-at-reducing-violent-extremism/2648714.html>).
- Obama, B. (2014). Your weekly address –President Barack Obama – August, 9, 2014. *YouTube*. (Obtenido el 16/04/2019 de <https://www.youtube.com/watch?v=gEioqG8yCME>).
- Torre, B. (2017). DE DÓNDE VIENE EL TERRORISMO YIHADISTA. *LE MIAU NOIR*. (Obtenido el 16/01/2019 de <https://www.lemiaunoir.com/terrorismo-yihadista-historia-evolucion/>).
- Trump, D.J. (2013). Donald J. Trump. *Twitter*. (Obtenido el 19/04/2019 de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/1021234525626609666?lang=es>).
- Trump, D. (2016). Donald Trump’s full terrorism speech (Entire speech). *YouTube*. (Obtenido el 17/04/2019 de <https://www.youtube.com/watch?v=2hptE3ewkD4>).
- Trump, D. J. (2016). Donald J. Trump. *Twitter*. (Obtenido el 17/04/2019 de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/712969068396093440>).
- Trump, D. (2017). NATIONAL SECURITY STRATEGY. (Obtenido el 17/04/2019 de <http://nssarchive.us/wp-content/uploads/2017/12/2017.pdf>).
- Trump, D. (2017). President Trump says NATO members must finally contribute their fair share (C-SPAN). (Obtenido el 18/04/2019 de <https://www.youtube.com/watch?v=tsA8ZpN0LqQ>).
- Trump, D.J. (2018). Donald J. Trump. *Twitter*. (Obtenido el 19/04/2019 de <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1075528854402256896>).
- Trump, D.J. (2019). Donald J. Trump. *Twitter*. (Obtenido el 20/04/2019 de <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1084584259510304768>).
- Trump, D.J. (2019). Donald J. Trump. *Twitter*. (Obtenido el 20/04/2019 de https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1084936400212963329?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwtterm%5E1084936400212963329&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.infobae.com%2Famerica%2Feesuu%2F2019%2F01%2F14%2Fdonald-trump-le-transmitio-a-recep-tayyip-erdogan-su-deseo-de-trabajar-conjuntamente-en-siria%2F).
- Yangali, C. L. (n.d.). LA CARRERA DIPLOMÁTICA. (Obtenido el 18/04/2019 de https://www.academia.edu/36866196/LA_CARRERA_DIPLOMÁTICA).

- (2018). George W. Bush Blames Torture Policy on U.S. Troops. *YouTube*. (Obtenido el 14/04/2019 de <https://www.youtube.com/watch?v=zcbEuHGsqI4>).
- (2019). A BUDGET FOR A BETTER AMERICA. (Obtenido el 17/04/2019 de <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2019/03/budget-fy2020.pdf>).
- (n.d.). Everything President Trump has tweeted (and what it was about). *Los Angeles Times*. (Obtenido el 17/04/2019 de <https://www.latimes.com/politics/la-pol-updates-everything-president-trump-has-tweeted-and-what-it-was-about-2017-htmlstory.html>).
- (2017). VIDEO. Pour Macron, tweeter n'est pas "compatible" avec la fonction de président. *Franceinfo*. (Obtenido el 20/04/2019 de https://www.francetvinfo.fr/internet/reseaux-sociaux/twitter/video-pour-macron-tweeter-n-est-pas-compatible-avec-la-fonction-de-president_2461092.html).
- Pons, J. O. & Pons, N. F. (2010). Discurso de Woodrow Wilson ante el Congreso de EEUU, presentando su programa de 14 puntos. *CONSTITUCION WEB*. (Obtenido el 25/04/2019 de <http://constitucionweb.blogspot.com/2010/03/discurso-de-woodrow-wilson-ante-el.html>).

Artículos de prensa

- EFE. (2017, 14 de julio). El Senado de EEUU dobla la recompensa por Bin Laden. *elmundo.es Internacional*. (obtenido el 20/04/2019 de <https://www.elmundo.es/elmundo/2007/07/14/internacional/1184376864.html>).
- Freisleben, S. (2017, 12 de abril). A guide to Trump's past comments about NATO. *CBS NEWS*. (obtenido el 18/04/2019 de <https://www.cbsnews.com/news/trump-nato-past-comments/>).
- Hossein, S. (2019, 4 de marzo). How Trump can forge a new path towards diplomacy with Iran. *MIDDLE EAST EYE*. (obtenido el 18/04/2019 de <https://www.middleeasteye.net/opinion/how-trump-can-forge-new-path-towards-diplomacy-iran>).
- Iriarte, D. (2017, 30 de noviembre). El Sinaí, África, el Sudeste Asiático... Los yihadistas buscan nuevos campos de batalla. *El Confidencial*. (Obtenido el

- 03/01/2019 de https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-11-30/derrumbe-califato-nuevos-teatros-yihad_1485182/).
- Landler, M. Cooper, H. Schmitt, E. (2018, 19 de diciembre). Trump to Withdraw U.S. Forces From Syria, Declaring 'We Have Won Against ISIS'. *The New York Times*. (obtenido el 20/04/2019 de <https://www.nytimes.com/2018/12/19/us/politics/trump-syria-turkey-troop-withdrawal.html>).
 - Powell, C. (2001, 20 de noviembre). Colin Powell's speech in full. *The Guardian*. (Obtenido el 15/04/2019 de <https://www.theguardian.com/world/2001/nov/20/afghanistan.israel>).
 - Redacción. (2018, 20 de diciembre). Trump ordena el retiro de sus tropas en Siria porque "hemos derrotado al ISIS". *La República*. (Obtenido el 03/01/2019 de <https://larepublica.pe/mundo/1379499-donald-trump-ordena-retiro-tropas-siria-hemos-derrotado-islamico-isis-eeuu>).
 - Serrano, C. (2018, 19 de diciembre). Donald Trump prepara retiro de tropas de Siria, ante derrota del Estado Islámico. *LA FM*. (Obtenido el 03/01/2019 de <https://www.lafm.com.co/internacional/donald-trump-prepara-retiro-de-tropas-de-siria-ante-derrota-del-estado-islamico>).
 - (2019, 10 de enero). EU acabó con el 99% del 'califato' en Siria, afirmó Pompeo. *EXCELSIOR*. (Obtenido el 03/01/2019 de <https://www.excelsior.com.mx/global/eu-acabo-con-el-99-del-califato-en-siria-afirmo-pompeo/1289393>).
 - (2001, 21 de septiembre). Text of George's Bush speech. *The Guardian*. (Obtenido el 13/04/2019 de <https://www.theguardian.com/world/2001/sep/21/september11.usa13>).
 - (2003, 7 de febrero). Chirac explica personalmente a Bush que se puede desarmar a Sadam Husein "sin hacer la guerra". *ABC*. (Obtenido el 15/04/2019 de https://www.abc.es/hemeroteca/historico-07-02-2003/abc/Ultima/chirac-explica-personalmente-a-bush-que-se-puede-desarmar-a-sadam-husein-sin-hacer-la-guerra_160645.html).

- (2015, 7 de diciembre). San Bernardino attack: Obama vows to overcome terror threat. *BBC NEWS*. (obtenido el 16/04/2019 de <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-35021210>).
- (2018, 26 de septiembre). Texto Completo del Discurso de Trump En La Asamblea General De La Onu. *Noticias de Israel*. (obtenido el 24/04/2019 de <https://israelnoticias.com/onu/texto-completo-del-discurso-de-trump-en-la-asamblea-general-de-la-onu/>).

Artículos doctrinales

- del Arenal, C. (2013, mayo). LA APORTACIÓN DE ANTONIO TRUYOL Y SERRAAL ESTUDIO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN ESPAÑA. (Obtenido el 04/01/2019 de <https://www.excelsior.com.mx/global/eu-acabo-con-el-99-del-califato-en-siria-afirmo-pompeo/1289393>).
- Kamrawa, M. (2007, Junio). The Middle East's Democracy Deficit in Comparative Perspective. *Negotiation Journal*. (Obtenido el 04/04/2019 de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved2ahUKEwj0oKCM6e3hAhUPSxUIHYf9D9AQFjACegQIAhAB&url=http%3A%2F%2Fwww.researchgate.net%2Fpublication%2F233607023%2FThe%2FMiddle%2FEast%27s%2FDemocracy%2FDeficit%2Fin%2FComparative%2FPerspective&usg=AOvVaw3L-QX-wgwuZOmPNUSZD8-n>).
- Pompeo, M.R. (2018, octubre). Confronting Iran: The Trump Administration's strategy. *US Department of State*. (Obtenido el 18/04/2019 de <https://www.state.gov/secretary/remarks/2018/10/286751.htm>).
- Priego, A. (n.d.). El modelo de ataque terrorista contra intereses diplomáticos en la Sociedad Anárquica. (Obtenido el 15/01/2019 de <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/141478/retrieve>).

Legislación

- Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, 18 de abril de 1961 (Naciones Unidas, 24 de abril de 1964)

9. ANEXOS

9.1. Anexo 1

DISCURSO DONDE PRESENTA EL PROGRAMA DE 14 PUNTOS ANTE EL CONGRESO DE LOS EE.UU.

“Nuestro programa es la paz mundial”

Thomas Woodrow Wilson

(8 de enero de 1918)

Señores del Congreso: Una vez más los portavoces de los imperios centrales han indicado su deseo de debatir los propósitos de la guerra y la posible base de una paz general. Se han llevado a cabo negociaciones en Brest-Litovsk entre representantes rusos y representantes de las potencias centrales a las que han sido invitados todos los beligerantes con el objeto de establecer si sería posible ampliar esas negociaciones a una conferencia general sobre los términos de una paz. Los representantes rusos no sólo presentaron una declaración perfectamente definida de los principios de acuerdo según los cuales estarían dispuestos a firmar la paz, sino también un programa de aplicación concreta de esos principios. Los representantes de las potencias centrales presentaron un borrador de acuerdo que, aunque mucho menos definido, parecía susceptible de interpretación liberal hasta que se añadió su programa específico de términos prácticos. Dicho programa no proponía ninguna concesión ni a la soberanía de Rusia ni a las preferencias de la población cuyas fortunas afectaba, sino que significaba que los imperios centrales conservarían todo palmo de territorio ocupado por sus fuerzas armadas como añadido permanente a sus territorios. Cualesquiera que sean los resultados de las negociaciones de Brest-Litovsk, cualesquiera que sean las confusiones de parecer y propósito en las declaraciones de los portavoces de los imperios centrales, éstos han intentado una vez más informar al mundo de sus objetivos en la guerra y han desafiado una vez más a sus adversarios a decir cuáles son sus objetivos y qué clase de acuerdo considerarían justo y satisfactorio. No hay ninguna razón por la cual este desafío no deba ser respondido, y respondido con completa franqueza. Nosotros no hemos esperado. Una y otra vez hemos presentado con plenitud

nuestro pensamiento y propósito al mundo. Hay, además, una voz que pide esas definiciones de principio y propósito que es, a mi entender, más conmovedora y apremiante que cualquiera de las muchas emotivas voces que llenan el perturbado aire del mundo. Es la voz del pueblo ruso. Están postrados y casi indefensos ante la siniestra potencia de Alemania, que hasta ahora no ha conocido aplacamiento ni piedad. Aparentemente, su poder está hecho añicos. Y, sin embargo, su alma no es servil. No cederán en el principio ni en la acción. Su concepción de lo que es justo o de lo que es humano y honorable para ser aceptado por ellos ha sido explicitado con una franqueza, una amplitud de miras, una generosidad de espíritu y una simpatía humana universal que debe estimular la admiración de cualquier amigo de la humanidad; y se han negado a amoldar sus ideales o abandonar otros con el fin de salvarse ellos mismos. Apelan a nosotros para preguntarnos qué es lo que deseamos, en qué difiere, si difiere en algo, nuestro propósito y nuestro espíritu de los suyos. Lo crean o no sus actuales dirigentes, nuestro más sentido deseo y nuestra más sentida esperanza es que pueda establecerse un medio mediante el cual tengamos el honor de ayudar al pueblo de Rusia a alcanzar su plena esperanza de libertad y paz ordenada.

Entramos en esta guerra porque se produjeron unas violaciones del Derecho que nos afectaron en lo más vivo y hacían imposible la vida de nuestro pueblo. Lo que pedimos es que el mundo sea un lugar apto y seguro para vivir, y, en particular, para todo país amante de la paz que, como el nuestro, desee vivir su propia vida, decidir sus instituciones, recibir garantías de justicia y tratos justos por parte de otros pueblos, así como contra la fuerza y la agresión egoísta. El programa de la paz mundial es nuestro programa; y este programa, el único programa posible, a nuestro entender es éste:

- I. Deben alcanzarse acuerdos abiertos de paz, de acuerdo con los cuales no habrá decisiones ni acciones internacionales particulares de ningún tipo, sino que la diplomacia procederá siempre con franqueza y a la vista pública.
- II. Libertad absoluta de navegación por los mares, fuera de las aguas territoriales, tanto en la paz como en la guerra, excepto cuando los mares queden cerrados de forma total o parcial debido a una acción internacional para el cumplimiento de acuerdos internacionales.

III. La supresión, en el mayor grado posible, de todas las barreras económicas y el establecimiento de una igualdad de condiciones comerciales entre todos los países que consienten en la paz y en asociarse entre ellos para mantenerla.

IV. Se darán y aceptarán las garantías adecuadas para que los armamentos nacionales se reduzcan al nivel más bajo compatible con la seguridad interior.

V. Una resolución libre, razonable y completamente imparcial de todas las reclamaciones coloniales, de acuerdo a una estricta observancia del principio según el cual en la determinación de todas esas cuestiones de soberanía los intereses de la población implicada deben tener igual peso que las reclamaciones justas del gobierno cuyo derecho deba determinarse.

VI. La evacuación de todo el territorio ruso y un arreglo de todas las cuestiones referentes a Rusia de un modo que le asegure la mejor y más libre cooperación de los demás países del mundo en el acceso a una oportunidad sin trabas para la determinación independiente de su propio desarrollo político y su propia política nacional, y que le asegure una sincera bienvenida en la sociedad de las naciones libres bajo instituciones de su propia elección; y, más que una bienvenida, también la ayuda de todo tipo que pueda necesitar y desear.

VII. Bélgica, según estará de acuerdo todo el mundo, debe ser evacuada y devuelta sin ningún intento de limitar la soberanía de que goza en común con todas las demás naciones libres. Sin este acto reparador, toda la estructura y validez de la legislación internacional queda menoscabada para siempre.

VIII. Todo territorio francés debe ser liberado y las partes invadidas devueltas, y el daño hecho a Francia por Prusia en 1871 en la cuestión de Alsacia-Lorena, que ha perturbado la paz del mundo durante casi cincuenta años, deberá ser corregido con el fin de que la paz pueda estar de nuevo asegurada en beneficio de todos.

IX. Debería efectuarse un reajuste de las fronteras de Italia siguiendo unas líneas claramente reconocibles de nacionalidad.

X. Los pueblos de Austria-Hungría, cuyo lugar entre las naciones deseamos ver salvaguardados y asegurados, deberían tener la oportunidad más libre de desarrollo autónomo.

XI. Rumania, Serbia y Montenegro deberían ser evacuados; los territorios ocupados, devueltos; Serbia, obtener un acceso libre y seguro al mar, y las relaciones de los

diversos estados balcánicos entre sí, regirse por el parecer amistoso siguiendo líneas históricamente establecidas de lealtad y nacionalidad; asimismo, deberían darse garantías internacionales de la independencia política y económica y de la integridad territorial de los diversos estados balcánicos.

XII. Las partes turcas del actual Imperio Otomano deberían recibir garantías de una soberanía firme, pero habría que garantizar a las otras nacionalidades que se encuentran ahora bajo gobierno turco una indudable seguridad vital y una oportunidad de desarrollo autónomo no perturbada por interferencia alguna; y los Dardanelos deberían abrirse permanentemente como paso libre para los barcos y el comercio de todos los países de acuerdo con garantías internacionales.

XIII. Debería crearse un Estado polaco que incluyera los territorios habitados por poblaciones indiscutiblemente polacas, con acceso libre y seguro al mar, y cuya independencia política y económica e integridad territorial quedaran garantizadas por un acuerdo internacional.

XIV. Debe formarse una asociación general de naciones de acuerdo con convenios específicos con el propósito de conceder a los estados grandes y pequeños, sin distinción alguna, garantías mutuas de independencia política e integridad territorial. No cabe duda de que hemos hablado en términos demasiado concretos para admitir ninguna duda o pregunta. Un principio evidente recorre todo el programa que he esbozado. Es el principio de justicia para todos los pueblos y nacionalidades, y sus derechos a vivir en igualdad de condiciones de libertad y seguridad con los demás, ya sea fuertes o débiles. Si este principio no se convierte en parte de sus cimientos, no se sostendrá ninguna parte de la estructura de justicia internacional.

WOODROW WILSON

9.2. ANEXO 2

DISCURSO DEL PRESIDENTE DONALD TRUMP EN LA ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU

Presidente Donald Trump

(26 de septiembre de 2018)

«Señora Presidenta, Sr. Secretario General, líderes mundiales, embajadores y distinguidos delegados:

Hace un año, estuve frente a ti por primera vez en este gran salón. Abordé las amenazas que enfrenta nuestro mundo, y presenté una visión para lograr un futuro más brillante para toda la humanidad.

Hoy me presento ante la Asamblea General de las Naciones Unidas para compartir el progreso extraordinario que hemos logrado.

(...)

Hemos asegurado fondos récord para nuestro ejército: \$ 700 mil millones este año y \$ 716 mil millones el próximo año. Nuestro ejército pronto será más poderoso que nunca. En otras palabras, Estados Unidos es más fuerte, más seguro y un país más rico de lo que era cuando asumí el cargo hace menos de dos años.

Defendemos a los Estados Unidos y al pueblo estadounidense. Y también estamos defendiendo el mundo.

Esta es una gran noticia para nuestros ciudadanos y para las personas amantes de la paz en todas partes. Creemos que cuando las naciones respetan los derechos de sus vecinos y defienden los intereses de su pueblo, pueden trabajar mejor para garantizar las bendiciones de seguridad, prosperidad y paz.

Cada uno de nosotros aquí hoy es el emisario de una cultura distinta, una historia rica y un pueblo unido por lazos de la memoria, la tradición y los valores que hacen que nuestras patrias no se parezcan a ninguna otra parte de la Tierra.

Es por eso que los Estados Unidos siempre elegirán la independencia y la cooperación sobre la gobernanza, el control y la dominación globales.

Respeto el derecho de cada nación en esta sala a seguir sus propias costumbres,

creencias y tradiciones. Los Estados Unidos no le dirán cómo vivir, trabajar o rendir culto. Solo te pedimos que honres nuestra soberanía a cambio.

(...)

En Oriente Medio, nuestro nuevo enfoque también está dando grandes pasos y un cambio muy histórico.

Después de mi viaje a Arabia Saudita el año pasado, los países del Golfo abrieron un nuevo centro para atacar el financiamiento del terrorismo. Están aplicando nuevas sanciones, trabajando con nosotros para identificar y rastrear redes terroristas, y asumiendo más responsabilidad en la lucha contra el terrorismo y el extremismo en su propia región.

Los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita y Qatar han prometido miles de millones de dólares para ayudar a la población de Siria y Yemen. Y persiguen múltiples avenidas para terminar con la horrible y horrible guerra civil de Yemen.

En última instancia, corresponde a las naciones de la región decidir qué tipo de futuro desean para ellos y sus hijos.

Por esa razón, Estados Unidos está trabajando con el Consejo de Cooperación del Golfo, Jordania y Egipto para establecer una alianza estratégica regional para que las naciones del Medio Oriente puedan promover la prosperidad, la estabilidad y la seguridad en toda su región de origen.

Gracias al ejército de los Estados Unidos y a nuestra asociación con muchas de sus naciones, me complace informar que los sanguinarios asesinos conocidos como ISIS fueron expulsados del territorio que alguna vez tuvieron en Iraq y Siria. Continuaremos trabajando con amigos y aliados para negar a los terroristas islámicos radicales cualquier financiación, territorio o apoyo, o cualquier forma de infiltración en nuestras fronteras. La tragedia en curso en Siria es desgarradora. Nuestros objetivos compartidos deben ser la reducción del conflicto militar, junto con una solución política que honre la voluntad del pueblo sirio. En este sentido, instamos a revitalizar el proceso de paz dirigido por las Naciones Unidas. Pero tenga la seguridad de que Estados Unidos responderá si el régimen de Assad despliega armas químicas.

Felicito a la gente de Jordania y otros países vecinos por acoger a los refugiados de esta guerra civil tan brutal.

Como vemos en Jordania, la política más compasiva es colocar a los refugiados lo más

cerca posible de sus hogares para facilitar su eventual regreso y formar parte del proceso de reconstrucción. Este enfoque también extiende recursos finitos para ayudar a muchas más personas, aumentando el impacto de cada dólar gastado.

Cada solución a la crisis humanitaria en Siria también debe incluir una estrategia para abordar el régimen brutal que la ha impulsado y financiado: la dictadura corrupta en Irán.

Los líderes de Irán siembran el caos, la muerte y la destrucción. No respetan a sus vecinos o fronteras, ni a los derechos soberanos de las naciones. En cambio, los líderes de Irán saquean los recursos de la nación para enriquecerse y extender el caos en Medio Oriente y más allá.

El pueblo iraní está indignado con razón porque sus líderes han malversado miles de millones de dólares del tesoro iraní, se han apoderado de partes valiosas de la economía y saqueado las dotaciones religiosas de la gente, todo para llenar sus propios bolsillos y enviar a sus representantes a hacer la guerra. No está bien.

Los vecinos de Irán han pagado un alto precio por la agenda de agresión y expansión de la región [del régimen]. Es por eso que tantos países en el Medio Oriente apoyaron firmemente mi decisión de retirar a los Estados Unidos del horrible Acuerdo Nuclear de Irán 2015 y volver a imponer sanciones nucleares.

El acuerdo con Irán fue una ganancia inesperada para los líderes de Irán. En los años posteriores al acuerdo, el presupuesto militar de Irán creció casi un 40 por ciento. La dictadura utilizó los fondos para construir misiles con capacidad nuclear, aumentar la represión interna, financiar el terrorismo y financiar los estragos y las matanzas en Siria y Yemen.

Estados Unidos lanzó una campaña de presión económica para negarle al régimen los fondos que necesita para avanzar en su sangrienta agenda. El mes pasado, comenzamos a reimponer sanciones nucleares contundentes que se habían levantado bajo el acuerdo con Irán. Las sanciones adicionales se reanudarán el 5 de noviembre, y más seguirán. Y estamos trabajando con países que importan petróleo crudo iraní para reducir sustancialmente sus compras.

No podemos permitir que el principal patrocinador mundial del terrorismo posea las armas más peligrosas del planeta. No podemos permitir que un régimen que canta «Muerte a América» y que amenaza a Israel con la aniquilación, posea los medios para

lanzar una ojiva nuclear a cualquier ciudad de la Tierra. Simplemente no puedo hacerlo. Pedimos a todas las naciones que aislen el régimen de Irán mientras continúe su agresión. Y les pedimos a todas las naciones que apoyen a la gente de Irán mientras luchan por reclamar su destino religioso y justo.

Este año, también dimos otro paso significativo en el Medio Oriente. En reconocimiento de cada estado soberano para determinar su propio capital, moví la Embajada de EE. UU. En Israel a Jerusalén.

Estados Unidos está comprometido con un futuro de paz y estabilidad en la región, incluida la paz entre los israelíes y los palestinos. Ese objetivo es avanzado, no dañado, al reconocer los hechos obvios.

La política estadounidense de realismo de principios significa que no seremos rehenes de los viejos dogmas, las ideologías desacreditadas y los llamados expertos que se han demostrado erróneos a lo largo de los años, una y otra vez. Esto es cierto no solo en cuestiones de paz, sino en cuestiones de prosperidad.

Creemos que el comercio debe ser justo y recíproco. Los Estados Unidos ya no se aprovecharán más.

Durante décadas, Estados Unidos abrió su economía, la más grande, de lejos, en la Tierra, con pocas condiciones. Permitimos que mercancías extranjeras de todo el mundo fluyan libremente a través de nuestras fronteras.

Sin embargo, otros países no nos otorgaron un acceso justo y recíproco a sus mercados a cambio. Peor aún, algunos países abusaron de su apertura para deshacerse de sus productos, subsidiar sus productos, enfocarse en nuestras industrias y manipular sus monedas para obtener una ventaja injusta sobre nuestro país. Como resultado, nuestro déficit comercial se disparó a casi \$ 800 mil millones al año.

Por esta razón, estamos renegociando sistemáticamente los acuerdos comerciales fallidos y malos.

(...)

Como mi administración ha demostrado, Estados Unidos siempre actuará en nuestro interés nacional.

Hablé ante este organismo el año pasado y advertí que el Consejo de Derechos Humanos de la ONU se había convertido en una grave vergüenza para esta institución, que protegía a atroces abusadores de los derechos humanos mientras atacaba a Estados

Unidos y sus numerosos amigos.

Nuestra embajadora ante las Naciones Unidas, Nikki Haley, presentó una agenda clara para la reforma, pero a pesar de advertencias informadas y reiteradas, no se tomó ninguna medida. Entonces Estados Unidos tomó el único camino responsable: nos retiramos del Consejo de Derechos Humanos, y no regresaremos hasta que se promulgue una reforma real.

Por razones similares, los Estados Unidos no proporcionarán ningún apoyo en reconocimiento a la Corte Penal Internacional. En lo que respecta a Estados Unidos, la CPI no tiene jurisdicción, ni legitimidad ni autoridad. La CPI afirma tener una jurisdicción casi universal sobre los ciudadanos de todos los países, violando todos los principios de justicia, equidad y debido proceso. Nunca cederemos la soberanía de Estados Unidos a una burocracia global no electa e irresponsable.

Estados Unidos está gobernado por estadounidenses. Rechazamos la ideología del globalismo y adoptamos la doctrina del patriotismo.

En todo el mundo, las naciones responsables deben defenderse de las amenazas a la soberanía no solo de la gobernanza global, sino también de otras formas nuevas de coacción y dominación.

(...)

Reconocemos el derecho de cada nación en esta sala a establecer su propia política de inmigración de acuerdo con sus intereses nacionales, al igual que le pedimos a otros países que respeten nuestro derecho a hacer lo mismo, lo cual estamos haciendo. Esa es una de las razones por las que los Estados Unidos no participarán en el nuevo Pacto Mundial sobre Migración. La migración no debe ser gobernada por un organismo internacional que no rinda cuentas a nuestros propios ciudadanos.

En última instancia, la única solución a largo plazo para la crisis migratoria es ayudar a las personas a construir futuros más prometedores en sus países de origen. Haz que sus países sean grandiosos de nuevo.

(...)

En el futuro, solo vamos a dar ayuda exterior a quienes nos respetan y, francamente, son nuestros amigos. Y esperamos que otros países paguen su parte justa por el costo de su defensa.

(...)

Solo cuando cada uno de nosotros haga su parte y contribuya con nuestra parte, podremos realizar las aspiraciones más elevadas de la ONU. Debemos buscar la paz sin miedo, la esperanza sin desesperación y la seguridad sin disculpas.

Al mirar alrededor de esta sala donde ha pasado tanta historia, pensamos en los muchos que nos precedieron que han venido a abordar los desafíos de sus naciones y de sus tiempos. Y nuestros pensamientos recurren a la misma pregunta que recorrió todos sus discursos y resoluciones, a través de cada palabra y cada esperanza. Es la pregunta de qué tipo de mundo dejaremos para nuestros hijos y qué tipo de naciones heredarán.

Los sueños que llenan esta sala hoy en día son tan diversos como las personas que han estado en este podio, y son tan variados como los países representados aquí en este cuerpo. Realmente es algo. Realmente es genial, una gran historia.

Existe India, una sociedad libre de más de mil millones de personas, que logró sacar a millones de personas de la pobreza y llevarlas a la clase media.

Está Arabia Saudita, donde el Rey Salman y el Príncipe Heredero están llevando a cabo nuevas y audaces reformas.

Está Israel, que celebra con orgullo su 70 aniversario como una próspera democracia en Tierra Santa.

(...)

Muchos países persiguen sus propias visiones únicas, construyen su propio futuro lleno de esperanza y persiguen sus propios sueños maravillosos sobre el destino, el legado y el hogar.

El mundo entero es más rico, la humanidad es mejor, debido a esta hermosa constelación de naciones, cada una muy especial, cada una muy única, y cada una resplandeciente en su parte del mundo.

(...)

En cuanto a los estadounidenses, sabemos qué tipo de futuro queremos para nosotros mismos. Sabemos qué clase de nación debe ser América siempre.

En Estados Unidos, creemos en la majestuosidad de la libertad y la dignidad del individuo. Creemos en el autogobierno y el estado de derecho. Y apreciamos la cultura que sostiene nuestra libertad, una cultura construida sobre familias fuertes, fe profunda e independencia feroz. Celebramos a nuestros héroes, atesoramos nuestras tradiciones y, sobre todo, amamos a nuestro país.

Dentro de todos en esta gran sala de hoy, y de todos los que escuchan en todo el mundo, está el corazón de un patriota que siente el mismo amor poderoso por su nación, la misma intensa lealtad a su patria.

La pasión que arde en los corazones de los patriotas y las almas de las naciones ha inspirado la reforma y la revolución, el sacrificio y el altruismo, avances científicos y magníficas obras de arte.

Nuestra tarea no es borrarla, sino abrazarla. Para construir con eso. Para dibujar en su sabiduría antigua. Y para encontrar dentro de ella la voluntad de hacer que nuestras naciones sean más grandes, nuestras regiones más seguras y el mundo sea mejor.

Para desatar este increíble potencial en nuestra gente, debemos defender los cimientos que lo hacen posible. Las naciones soberanas e independientes son el único vehículo donde la libertad ha sobrevivido, la democracia ha perdurado o la paz ha prosperado. Y entonces debemos proteger nuestra soberanía y nuestra preciada independencia, sobre todo.

Cuando lo hagamos, encontraremos nuevas avenidas para la cooperación que se desarrolla ante nosotros. Encontraremos una nueva pasión por el establecimiento de la paz que se eleva dentro de nosotros. Encontraremos un nuevo propósito, una nueva resolución y un nuevo espíritu que florecen a nuestro alrededor y hacen de este un mundo más bello para vivir.

Entonces, juntos, elijamos un futuro de patriotismo, prosperidad y orgullo. Vamos a elegir la paz y la libertad sobre la dominación y la derrota. Y vengamos aquí a este lugar para representar a nuestro pueblo y a sus naciones, para siempre fuertes, para siempre soberanos, para siempre justos y para siempre agradecidos por la gracia, la bondad y la gloria de Dios.

Gracias. Dios te bendiga. Y Dios bendiga a las naciones del mundo.³⁹

³⁹ Traducción de israelnoticias.com (2018).